



Año I

San José - Costa Rica - Agosto - Setbre. de 1944
Publicado y Editado por la Asociación Juvenil Libanesa

Director: Saïd Simón Aued
Ap. 507 - Susc. anual ₡ 3.00

Nº 8-9

El Líbano

Por el Dr. William Nimch.

(Reproducido por la Sociedad Amigos de El Líbano. Irapuato, Gto., febrero de 1944.)

(Colaboración de la Srta. Suraya Barzuna.)

Las primeras pobladores de este pequeño país que acaba de atravesar la atención del mundo, la cuna del cristianismo en el Cercano y Medio Oriente, Trayectoria política y social. Un pueblo por cuyas venas corre una civilización de seis mil años. Tierra de políglotas; Los recientes sucesos.

En este escrito amalgamado con una poderosa erudición, el doctor William Nimch, autor del mismo, hace una semblanza de El Líbano contemporáneo, avasotado de las mismas inquietudes que conmueven a la Humanidad, que aspira a ser libre. El Líbano, cargado de tradiciones y de santas leyendas, queda aquí plasmado con una sensación extraña de países remotos que carta en sus páginas Omar Kayash.

El objeto de este sucinto estudio es dar a conocer, de una manera sintética la verdad acerca de esta pequeña República, que tanto ha ocupado la atención internacional recientemente. El espacio limitado, el tiempo corto y las circunstancias conspiran juntamente para que mi trabajo salga, no como yo quisiera, sino precipitado e incompleto. Además, deseo hacer hincapié en que mi afán es narrar, imparcialmente, lo que pueda servir a los interesados, muchos de los cuales por ignorancia juzgan erróneamente.

Opinan que el Líbano era el Paraiso. Edén de la tierra y de la cuna de la civilización. Y durante su edad cronológica que coincide con las tres épocas de la historia humana, es decir, la Antigua, Media y Moderna, disfrutaba en la primera de una independencia absoluta, y en las demás, relativa, en el sentido que tenía la obligación única de pagar tributo efectivo y cumplir con tratados celebrados con los conquistadores, quienes siempre respetaban su independencia y autonomía política y

nunca intervinieron en su vida social o tradicional.

El Líbano estaba cubierto densamente de extensos bosques y habitado hasta la altura de mil metros en sus montañas al principio de la era cristiana. Los primeros libaneses fueron cananitas y aramitas, de cuya fusión étnica surgieron los fenicios cuatro mil años antes de Jesucristo, llegando casi a seis millones de habitantes. Ellos fueron los que construyeron las ciudades más antiguas, Byblos (Gibail), la sede espiritual de su dominio; Saïda y Tiro, la capital política. Su gobierno, sin embargo, entró en decadencia a raíz de la conquista de Alejandro el Grande, 332 A. C. No obstante, los que se salvaron y quedaron fieles a su tradición y civilización. El idioma que hablaban era el cananita, hermano del arameo, madre de las lenguas semíticas, como el hebreo, el árabe, el armenio, etc. Empero, a partir del tercer siglo A. C. hablaron el griego y el latín juntamente con el arameo, es decir, el siríaco y luego el árabe, cerca del siglo XVII. El dominio de Fenicia se extendió allende

(Pasa a la pág. TRES).

Beyrouth o Berito

Capital del Líbano, a orillas del Mediterráneo, situada en una lengua de tierra que se apoya en el Líbano (Monte). La ciudad antigua presenta un verdadero laberinto de callejones en pendiente; pero la parte nueva es magnífica, y en las colinas de sus alrededores se han levantado hermosas quintas de recreo. Entre sus paseos públicos figuran la plaza de los Cañones, embellecida con sus hermosos jardines; la montaña de San Demetrio, a media hora escasa de la anterior; el paseo de los Pinos y las mismas alturas de sus inmediaciones, desde las cuales, y entre el verdor de los naranjos, limoneros y palmeras, se disfruta el espléndido panorama que ofrece la ciudad. Como antiguérrimas noables sólo existen en BEYROUTH algunos fragmentos de columnas, mosaicos, grutas sepulcrales y sarcófagos. La mezquita mayor fue primitivamente la catedral de San Juan Bautista, erigida, según Vogüé, por arquitectos franceses después de la conquista de la ciudad por Balduino I (III); tiene rasganas vestidas ojivales y un alminar, cuadrado y elegante, aislado del edificio. El puerto es pequeño, pero muy frecuentado y de

gran tráfico comercial. El vino y las uvas son el principal producto del país; los principales artículos de exportación son telas de algodón, vino, aceite, agallas, muselinas y sobre todo las sedas crudas del Líbano. Cuenta con un convento de hermanas de San Vicente de Paul, las cuales tienen a su cargo varias escuelas primarias, hospital y orfanato; otro de religiosas de Nazaret y los hay también de franciscanos y capuchinos. La Universidad de San José, a la altura de las principales modernas, está dirigida por jesuitas. Existe además una escuela de medicina, observatorio astronómico, sociedad de lenguas orientales, sede arzobispal católica, obisposados ortodoxo-griego y maronita, patriarcado católico-griego de Oriente y nunciatura apostólica anexa al arzobispado.

HISTORIA.

Beyrouth es la antigua Beyruts (Berito) de los fenicios, y fue habitada por opulentos comerciantes. Al decir de Josefo, fue fundada a fines del siglo X a. de J. C. por Iobal, rey de Tiro. En tiempo de Demetrio Nicator fue destruida por Trifón Diodoto, usurpador del trono de Siria, en el año 140 a. de J. C. Reconstruida por los romanos, fue elevada por Augusto a la consideración de colonia militar con el título de *Filix Julia Augusta*. Esta ciudad fue embellecida por Herodes con suntuosos edificios, y también la hermosa Herodes Agripa I. En ella recibió Vespasiano las felicitaciones por su elevación al Imperio (y puso en libertad al historiador Josefo) y celebró Tiro juegos espléndidos después de haber tomado a Jerusalén. Por entonces florecían en Beyrouth las ciencias, letras y artes, y su *Escuela de Derecho* era la primera del Imperio, hasta el punto de que muchos iban a perfeccionar en Beyrouth los estudios hechos en Atenas y Alejandría. Según la tradición, predicó en Beyrouth el Evangelio el mismo Jesucristo; y, según la leyenda, allí ocurrió el episodio de San Jorge y el dragón, enseñándose al E. de la ciudad y a corta distancia el lugar del pretendido suceso.

(Pasa a la pág. DOS)



Vista parcial del hermoso puerto de Beyrouth, capital de la República Libanesa. Fue fundado a fines del siglo X a. de J. C. por Iobal, rey de Tiro. (Según el historiador Josefo).

Bejos M. Yamuní y la Colonia Libanesa

— Cuando hace ya algunos años llegé a Costa Rica el Dr. Habib Estéfano, celebrado orador y escritor libanés actualmente en la República Argentina, y alentó la idea de formar una sociedad libanesa, ésta fué acogida con un entusiasmo desbordante por cuanto ella exteriorizaba un anhelo común hondamente sentido que necesitó de una voz autorizada, conocedora de nuestros sentimientos, para que se iniciara la constitución de la misma.

Las palabras del Dr. Estéfano no se perdieron en el vacío. No. Nuestros compatriotas comenzaron inmediatamente a trabajar por transportar a la realidad aquellos vivos deseos que en muchos años no habían pasado de ser meros anhelos. La voz del Dr. Estéfano fué la vara mágica que impulsó el establecimiento formal de esa sociedad, asentada sobre principios del más puro patriotismo que bullía en el espíritu de nuestros connacionales. En 1931 funda la Sociedad Libanesa el distinguido y estimable miembro de nuestra Colonia don Jesús Sauma, a quien muy merecidamente se le confió la presidencia de la misma. Tras arduo batallar el señor Sauma logra el afianzamiento definitivo de las bases de dicha entidad, tarea en la que obtuvo la colaboración y entusiasmo de todos los miembros de la Colonia. En forma digna de reconocimiento trató los asuntos de la Sociedad, encarrilándola por senderos de franca y estrecha cordialidad. Mas, como suele suceder, no tardaron en producirse desavenencias entre algunos miembros de la misma. Con el correr del tiempo, esto es, años después de la fundación de la Sociedad, llega un instante en que, motivadas por los distanciamientos, y sufriendo directamente los rigores de esos malentendimientos la propia Sociedad, ésta se encuentra a punto de desaparecer. Luego se le cambia el nombre a la Sociedad por el de Casa Libanesa. Todos los Presidentes que de ella fueron se preocuparon en sus respectivos períodos, de solucionar armoniosamente todas las diferencias a fin de no perjudicar la marcha de la entidad. A ellos, señores Jesús Sauma, José Barzuna, Saeed Breedy, José Sarkis, Anthonio Gazel y Abrahm Malick, que cargaron con el peso de la Casa en esos momentos difíciles porque atravesaba, les reconocemos el esfuerzo que hicieron para hacerla progresar y que tiene el sello de la más indiscutible buena fe con que procedieron en sus actuaciones. Si no tuvieron éxito en sus gestiones, culpa no fué de ellos.

Cúpole más suerte al señor Bejos M. Yamuni en el desempeño de sus funciones, quien en noviembre de mil novecientos cuarenta y dos fué electo Presidente de la Casa Libanesa, reelegiéndosele tiempo después, en vista de las magníficas actuaciones que tuvo durante su primera administración. Comienza entonces a trabajar en el sentido de que los compatriotas, que se habían distanciado mucho de la Casa, se interesasen nuevamente por ella. El trabajo es fuerte y delicado a la vez. Se trata de señalar nuevos rumbos. Ya no se quiere que la Casa exista como cuerpo inerte para la Sociedad; lo que se busca es inyectarle vida. Hay que hacer algo efectivo para interesar a los paisanos en la Casa y que ella, a su vez, los interese vivamente. El retraimiento en que se hallaban, la indiferencia que mostraban hacia todos estos problemas tenían en parte su justificación, por cuanto el local social que ocupaba la Casa no presentaba las condiciones indispensables que requieren los centros que para es fin se destinan. Al no poseer la Casa Libanesa un centro que reuniera las condiciones requeridas, habría que contar con la inasistencia de nuestros elementos al local, principalmente del elemento femenino, que es el que pone la nota de alegría en todos los actos. Había que resolver rápidamente el problema. Al llegar a la Presidencia de la Casa Bejos M. Yamuni, se propone remediar este asunto, darle pronta solución y... ¡he ahí al hombre! Con

Al Cristo de Beyrouth cuya imagen se supone encerrada en un subterráneo de la iglesia de San Salvador, hoy mezquita, y que se conservaba en tiempos de Quaresmio, se atribuye el milagro de haber, manado sangre y agua de una herida que le infirieron algunos judíos al encontrar la imagen en una casa que habían comprado, hecho relatado por San Atanasio y reconocido por el VIII Concilio ecuménico de Nicea (787), el cual estableció una fiesta anual en memoria del hecho. Quaresmio asegura que la imagen, según investigaciones practicadas a raíz del suceso, fué hecha por José d. Arimatea y que perteneció sucesivamente a Gamaliel, San Pablo, Santiago y otros; en Venecia se conserva una ampolla de vidrio procedente de una iglesia de Oriente que se dice contener sangre, de la emanada de la i-

imagen. Un terremoto causó en la ciudad tan terrible estragos (566) que sus sables se retiraron a Sidon. En el año 614 fué saqueada por Casroes, que destruyó todos los monumentos cristianos, pasando después al dominio de los musulmanes. En tiempo de las Cruzadas se apoderó de la ciudad Balduino I (III) después de un largo sitio. Saladino la tomó en 1187; pero en 1196 fué reconquistada por los cristianos a las órdenes de Amaulí, rey de Chipre. En 1290 cayó otra vez en poder de los musulmanes. En el siglo XVII se apoderaron de ella los drusos a las órdenes de Fakardin, quien la embelleció con monumentos y paseos y la rodeó de murallas. En 1831 fué conquistada por Ibrahim Bajá, permaneciendo bajo la obediencia del

(Pasa a la pág. CUATRO).

paciencia pasmosa, con una fuerza de voluntad sorprendente ya logrando, poco a poco, concentrar la atención de sus compatriotas en un propósito único, en una sola idea: poseer un edificio propio, que resuelva de una vez todas las dificultades y logre restablecer la asistencia asidua de connacionales al centro. A la par de sus nobles propósitos de mejoramiento, Bejos M. Yamuní, con visión profunda logra atraerse a la juventud. La toma en cuenta, como unidad vigorosa, en la tarea de colaborar con la Casa para obtener resultados positivos en las mejoras que se van a introducir. El sabe que con ella logrará ampliamente su cometido. Son fuerzas nuevas, que participan ampliamente de sus ideas, que han comprendido los sentimientos patrióticos que embargan al señor Yamuní, y que colaborarán con él en la forma más amplia y conveniente. No rehuirá responsabilidades en esta hora de prueba para la Colonia, en los problemas que confronta, en la resolución imposterable que esos problemas plantean. Lo que ha hecho no se lo podemos agradecer con palabras. Ha dado un paso gigantesco en el afán de garantizar la existencia permanente de nuestro centro social. El mérito de su labor reside precisamente en lo que ha hecho.

La nueva Casa Libanesa (sita en el Paseo Colón), se la debemos en gran parte, pues, a Bejos M. Yamuní, fuente inagotable de energía, que ha dado nuevo y vigoroso empuje a la Casa y ha logrado una verdadera etapa de compactación libanesa. A más de representar este aspecto uno de los tantos propósitos que anima al señor Yamuní en su gestión administrativa, está el de haber colaborado en la fundación de ese sólido bloque juvenil que se llama Asociación Juvenil Libanesa, y el de haber apoyado asimismo, con magníficos resultados, las gestiones tendientes a obtener la aprobación por parte de la Casa Libanesa para fundar un órgano juvenil, El Sheik. Estos tres hechos, el de la adquisición de un edificio propio para la Colonia, el de haber apoyado la fundación de la Asociación Juvenil Libanesa y de El Sheik, son credenciales suficientes para que merezca la simpatía unánime, el reconocimiento franco y sincero de todos sus compatriotas. Nuestra Colonia puede sentirse regocijada de que en la Presidencia de la Casa Libanesa se halle un hombre de las cualidades de BEJOS M. YAMUNY.

La Asociación Juvenil Libanesa y El Sheik, que representan, una a la Juventud Libanesa de Costa Rica, y el otro el vocero de esa juventud, sienten como suyos el triunfo del señor Yamuní y lo felicitan efusivamente por sus brillantes actuaciones en la posición que dignamente ocupa.

S. S. A.

Figuras Libanesas

Miguel Casiri

Orientalista libanés, nació en Trípoli y murió en Madrid (1710 - 1791). Como poeta lírico pertenece a la escuela italiana. Publicó en Madrid una traducción del *Intermezzo* de Dante. Estudió y aprendió el asirio, latín, francés, inglés, italiano, portugués, español, árabe y alemán. Fue discípulo del padre Rávago a quien acompañó a España, ordenándose de presbítero en 1734. Había hecho ya un viaje a Oriente con Assemán y se había dedicado en Roma a la enseñanza de las lenguas árabe, siríaca y caldea, cuando en 1748 pasó a Madrid, siendo nombrado bibliotecario del Escorial por decreto de Fernando VII, que le encargó el formar un índice de los códigos arábigos existentes en dicha biblioteca que se publicó en dos volúmenes con el título de *Bibliotheca Arabico-Hispana, Escorialensis*.

(Madrid, 1750-70), completada y corregida por el escritor francés Derembourg, *Les manuscrits arabes de l'Escorial* (París, 1884). Casiri

fue profesor de lengua árabe del cond. de Campomanes, de Ignacio Jordán de Asso y de otros españoles distinguidos. La obra de Casiri, en la que se describen 1851 manuscritos, fue, a pesar de sus defectos, de gran provecho para la historia patria, pues da extractos de muchas obras históricas musulmanas referentes a la dominación árabe; España, por Villaamil (Madrid, 1839) y Llica y (Sevilla, 1878), aunque sólo parcialmente; y los padres agustinos del Escorial, especialmente el padre Larcano, han emprendido la nueva catalogación de todos los manuscritos árabes de la indicada biblioteca. En la memoria que don Isidro Bonoms y Sicar leyó en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en 1909, se halla un apéndice bibliográfico que enumera todos los antecesores y predecesores de Casiri en materias de bibliografía árabe-hispana.

De "Enciclopedia Espasa".

"El Regazo Materno"

Del Poeta Al-Karawa.

(Traducción hecha a los once años, como alumna de 6º Año de la Escuela Brasil, en el Día de la Madre, del año 1935).

Del libro Voces de Oriente de Laila Neffa.

¿Recordas que en remotos tiempos todos los dioses, hasta el dios de Moisés, eran severos, crueles y sanguinarios? Sacrificaban a las personas para ofrecerlas en holocausto de su fe. ¿Y sabes por qué se han hecho misericordiosos y se fundó la religión cristiana creyendo en el amor y el perdón?

Mucho tiempo ha, se encontró en Egipto un pergamino que contenía una rara y extraña escritura que decía así:

"Antes de Cristo murió en Oriente un gran poeta muy inspirado y que durante su vida había sido un gran pecador y en todos sus actos contradecía los mandatos de Dios. Lo único bueno que tenía era que adoraba a sus padres.

Al presentarse ante el Juez Supremo para ser juzgado oyó esta sentencia: "Todos tus actos te condenan al infierno, pero por ser un ejemplar hijo te revivifico, haciéndote merced en cambio la eterna gloria en falda de Abraham, quien reemplazará a tus padres", el poeta, pleno de alegría, agradeció sinceramente al Señor; pero a las pocas horas

púsose a llorar desesperadamente y tanto lloró que el cielo se estremeció dando la impresión de que venía a un cadáver.

Dios, conmovido, tomó al poeta de las falda de Abraham, y lo colocó en las suyas, llamó a David para que tocara el laúd y a los ángeles para que cantaran; pero el poeta no reaccionó, y Dios indignado dijo: "Ingrato, desagradecido, ¿por qué lloras?, ¿por mi bondad, por mi cariño, por mi perdón? ¿Hay una dicha más grande que estar en la falda del padre eterno y de gozar de la celestial música de mis ángeles?" A lo que el poeta, respondió atropellándose: Dios mío, perdóname y permíteme al mismo tiempo que te suplique me traslades a la falda de mi madre, donde he hallado la suprema felicidad y la dicha eterna en la bendita unión de nuestros almas; ¡mi no has reclinado nunca tu cabeza sobre el pecho palpitante de una madre, que con sus dulces besos y un mellosito "arrórró mi niño", te infundió deleitables sueños?"

Dios escuchó atentamente este ruego del poeta y dijo: "¿Es posible? ¿Sabrá este poeta más que yo? ¿Gozará un pecador en la tierra, lo que yo no puedo lograr en el cielo? Descubriré el secreto del regazo materno, aunque me cueste sacrificar mi vida!"

Y en una noche clara del memorable 24 de Diciembre, un pequeño se hallaba en las falda de María...

EL LIBANO . . .

Homs, Hama, Damasco, hasta el valle del Jordán. Durante la Edad Media hasta 1516, tuvo el Libano relaciones con los europeos españoles, en tiempo de las cruzadas de 1098-1291; aportaron ayuda militar así como social y con los reyes franceses cruzaron cartas amistosas y celebraron tratados. Luego vino el Libano su tercera época o sea la Moderna, desde 1516 que marca la conquista otomana, al mandato francés de 1918 de la época actual. Los turcos les concedieron plena libertad y autonomía interna, al grado que ayudaron a sus finanzas con cierta suma anual, siendo su dominio en realidad nominal y ficticio; ni siquiera trataron de imponer su idioma, y más nominal fue su autoridad a raíz de la guerra civil de 1860, cuando el Libano vivió bajo la cautela y prerrogativa de los poderes europeos: Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Rusia e Italia. Su autonomía durante este imperio era más y más fuerte cada día, respetada su independencia geográfica aún durante la guerra mundial; exento del servicio militar, sólo ser el refugio de los desertores y políticos que huyeron de otros Estados hacia él. Sin embargo, el gobierno turco, con su conoquía malicia y política zorra, quitó al Libano su famoso llano fértil el Beqaa, y amputó sus importantes ciudades: Trípoli, Saída, Tiro, Acar y Beyrouth, las cuales fueron restituidas, con justicia histórica, política y biológica a él, después de la Gran Guerra, con Beyrouth como su capital, su extensión legítima, su bandera histórica, sus

(Viene de la Pág. PRIMERA)

gobernantes y su ejército nacional, exactamente como fue realizado en Polonia, Finlandia, Yugoslavia, etc. En 1920 el General Girard proclamó la Independencia del Libano llamándolo "Grand Liban", y en 1926 De Jouvenel declaró el Libano como República. En 1936 los gobiernos constitucionales francés y libanés firmaron su famoso tratado y en 1941 el general Catroux proclamó de nuevo la independencia absoluta, acto confirmado por Inglaterra, y aceptado y apoyado por los Estados Unidos de Norte América. Como lo ocurrido recientemente es sabido por todos, me abstengo de entrar en detalles; únicamente quiero decir que el general Catroux, con la cooperación de los líderes libaneses, Inglaterra y Estados Unidos, se afianzó mucho en la solución satisfactoria, justa y humana del problema y hay gran esperanza que lo de la Carta del Atlántico, así como el convenio de Moscú, sean aplicados.

Leyenda árabe

Existe una leyenda árabe que pone de relieve maravillosamente, hasta dónde llega una madre por amor a sus hijos.

Una vez un apuesto mozalbeta se enamoró perdidamente de una bella y mala mujer. En su pasión, en su delirio por aquella mujer que lo desafiaba, le suplicó un día que le diese cualquier sacrificio, pero que no le negase su amor; y aquella mala mujer le pidió lo más cruel, tremendo y absurdo que pudiera haber en

el caso del Libano y la República vea cumplido su anhelo por el cual tanto lucharon sus antepasados: una independencia completa y absoluta, excluida de toda confederación o nexo político.

UNA BUENA VECINA

El Libano, en su vida política, nunca ha tenido relación alguna con su querida vecina Siria, ni durante su época aramea, árabe, egipcia, turca ni presente. El Libano, como hemos dicho, siempre gozaba de autonomía política y disfrutaba de prerrogativas distinciones extraordinarias.

las, las cuales nunca fueron otorgadas a otros Estados, como Siria, Palestina, Egipto, etc., que formaron partes integrales del gobierno conquistador y regidos por él, directamente, sobre todo durante el dominio otomano.

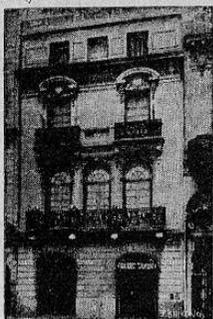
El Libano fue y es la cuna del Cristianismo en el Cercano y Medio Oriente; sus habitantes cristianos constituyen una mayoría abastante. Sin embargo, la religión desde muy pocos tiempos desempeñaba en su política un papel insignificante; el pueblo libanés entonces tenía un solo Dios: la Patria, y los partidos políticos la defendieron unidos como un solo hombre y sin distinción de sectas o credos. Eso siguió así hasta el siglo pasado, cuando el gobierno otomano por intereses personales y para poder dominar aquel país que estaba paulatinamente saliendo de sus manos, y celoso de su independencia absoluta y separación completa del Imperio Otomano, así como por intereses e intrigas políticas de los poderes europeos, quienes utilizaron la religión como trampolín para sus fines; surgió entonces la fricción y dificultad entre las sectas. Empero, merced al entendimiento y

De "El Noticiero".

(Pasa a la Pág. CINCO).

Los Libaneses en la Argentina

Tomado de "Leoplán", 1942
(Colaboración de la Sra. Zobeida Aued).



Fachada del Club Siriolibanes, en Buenos Aires, República Argentina.

En busca de libertad.

La colectividad siriolibanesa es como un baje navegando siempre viento en popa. Su timonel, un hombre de acción que en el semblante lleva reflejado el dinamismo. Hablamos de don Moisés J. Azize, recio carácter, inteligencia firme y voluntad entera, presidente del Banco Siriolibanes. Con exquisita amabilidad accede a la entrevista, sometiéndonos gustoso a la curiosidad reporteril.

—¿Cuántos siriolibaneses hay en la Argentina?— le interrogamos.

—Entre 400.000 y 500.000; de éstos, 30.000 en Buenos Aires. Puede afirmarse que ni un solo pueblo existe en la República donde no haya compatriotas nuestros ocupados en las más diversas actividades.

—¿De cuándo data la inmigración siriolibanesa?

—De hace 60 años. Los siriolibaneses vinimos a América en busca de libertad, que no de dinero; al salir de nuestra patria no pensábamos en enriquecernos, sino en poder vivir libremente en alguna tierra ideal. Esa tierra ideal fué para nosotros América. Lo de ir a un punto u otro de la misma, no fué cosa nuestra, sino de la suerte. Mi propio caso es buen ejemplo. Yo salí de Siria cuando sólo contaba 12 años de edad y llegué a Buenos Aires por casualidad. Mi padre, antes de tomar una decisión en asunto importante, solía consultar el Evangelio. Lo abrió al azar, leía un versículo cualquiera y, según entendiera que era o no favorable a su interpretación, procedía. Sabiéndolo yo, y ansioso de escapar a la esclavitud que los turcos nos hacían objeto, doblé el lomo del sagrado libro allí donde había versículos favorables a mis propósitos. Mi padre, antes de decidirse a autorizar mi partí-

da, me dijo: "Consultemos el Evangelio; ábtele y léamos". Naturalmente, lo abrí por donde me convenía... Entonces leyó y dijo: "Parece propicio a tus deseos". Repitió la operación dos veces más; el Evangelio se abrió siempre por el mismo sitio, y mi partida quedó aprobada. Salí de casa con el Brasil por meta de mi largo viaje; pero ya en Beirut, los agentes que me enviaban optaron por hacerlo a la Argentina, debido a que esto les proporcionaba mayor comisión. Y aquí llegué en brazos de la casualidad.

"Pues bien, mi caso —prosigue diciendo nuestro amable interlocutor, — con ligeras variantes, es el de todos mis compatriotas emigrados. Actualmente, hay en América más sirios y libaneses que en Siria y Líbano. Los Estados Unidos tienen 1.000.000; Brasil, 800.000 y la Argentina, la cifra ya indicada.

Comercio e Industria

—¿A qué género de actividades se dedican los siriolibaneses entre nosotros?

—En un principio se dedicaron al comercio menor. Empezaron con artículos de bisutería, baratijas, que adquirían en los comercios de España para venderlos más tarde. Se dedicaron al comercio, no porque fueran comerciantes, cosa que en su patria jamás habían sido, sino porque aquí era el trabajo más asequible en un pueblo cuyo idioma ignoraban. Más tarde entraron en el comercio al por mayor. El vendedor ambulante logró establecer con una pequeña tienda; luego ésta fué poco a poco ampliándose hasta colocarse en primer plano comercial en muchos sitios. Ejemplos; Tucumán y Córdoba. En ambas poblaciones, el 80% del comercio total está en manos de sus compatriotas.

"Pero al margen del comercio, los siriolibaneses son también agricultores e industriales. Solamente en el perímetro de la capital federal tienen hoy 300 fábricas de su propiedad, algunas de las cuales giran con capitales de 3.000.000 de pesos y plantillas de 3.000 operarios. La característica de estas fábricas es que jamás en ninguna de ellas se ha registrado huelga ni conflicto alguno. En tre obreros y patrones existe una cordialidad de relaciones admirable.

"Los siriolibaneses llegaron aquí como emigrantes de lo más humilde. En la actualidad, el total de sus capitales invertidos en negocios asciende a 800.000.000 de pesos, poseyendo, además, 625.000.000 de pesos en bienes raíces. Según datos oficiales del gobierno de Tucumán, la colonia mayor de aquella provincia,

virrey de Egipto hasta setiembre de 1840, en que la escuadra anglo-austríaca la bombardeó, poniéndola otra vez bajo el mando del sultán de Constantinopla. Desde las matanzas de 1860 fué Beyruth el refugio de los cristianos del Líbano.

De "Enciclopedia Espasa".

(A falta de fuentes informativas donde recoger datos sobre el Líbano moderno, hemos recurrido a esta En-

superando a la española e italiana, es la siriolibanesa.

Capacidad de adaptación.

—¿Se adaptan los siriolibaneses fácilmente a la vida argentina?

—La aptitud de adaptación de mis compatriotas es extraordinaria y su amor a la Argentina, inmenso. No hay que olvidar que, procediendo de un país en el que se vivía en condiciones de franca inferioridad, hallaron aquí lo que en su patria no tenían: libertad y trabajo remunerado. ¿Cómo no van a querer a esta tierra? Son, por carácter, muy respetuosos con las autoridades y las leyes, no dándose entre ellos ni criminales, ni ladrones, ni mendigos. Y no viven al margen de la población argentina, sino mezclados con ella. El porcentaje de sus matrimonios con mujeres criollas es muy superior al de los efectuados con mujeres de origen árabe. Nuestros hijos acuden a las Universidades junto con los demás, e inclusive ingresan en el Colegio Militar, donde son muy bien acogidos. La adaptación al medio de mis compatriotas se da hasta en el campo político. Recientemente leyó en "La Nación", que de cinco nombramientos de jefes políticos efectuados en Sanitario del Estero, cuatro de ellos habían recaído sobre siriolibaneses.

Cómo viven en Buenos Aires los siriolibaneses.

—Por lo que he oído a Buenos Aires, sus compatriotas prefieren concentrarse en un barrio determinado o viven despartamados por la ciudad?

Al principio vivían en un solo barrio, el de Reconquista, costumbre que subsistió hasta 1915. Luego han ido dispersándose por toda la capital, habilitando toda clase de negocios.

—¿Cómo están organizados entre ellos?

—Hay que hacer resaltar, en primer término, que la nuestra es una colectividad muy unida y amiga de vivir asociada. Como mínimo, tienen en el país unos 300 sociedades con más de 100 edificios propios.

"En el orden económico los representa el Banco Siriolibanes, que me honro en presidir. En la vida de relación, el Club Siriolibanes Honor y Patria, que también presido yo, y cuyo edificio se adquirió antes

de ser constituida la entidad. Muchos socios pagaron como donación de ingreso la cantidad de 10.000 pesos. El club proporciona a sus asociados cursos de canto, baile, instrucción técnica, sanidad de aviación, primeros auxilios, arte coreográfico, español, francés, inglés, árabe, taquigrafía, dactilografía y cultura física. Toda clase de juegos está prohibida. Durante el año 1941 realizo ciento treinta y tres actos sociales: recepciones, banquetes, festivales, aparte de las conferencias de carácter cultural, a las que asistieron las más destacadas personalidades de la vida argentina.

Instituciones de la colectividad.

"Tenemos también el Patronato Siriolibanes, asociación de beneficencia, la mayor de su género que mis paisanos poseen en el mundo. Tanto en el club como en el Patronato, el 70% de sus socios son argentinos; hay entre ellos ministros, generales, senadores, diputados, escritores, artistas, etc.

"Nuestro club ofrece gratuitamente sus sesiones a todas las organizaciones de Buenos Aires para actos culturales, proporcionando, además, sede fija a otras entidades a las cuales protege, tales como el Instituto Hispánico-Arabe, presidido por el Dr. Osvaldo Machado, y cuyo comité directivo está integrado por tres argentinos, tres españoles y tres árabes; el Círculo de Confraternidad Interamericana, que celebra en los salones del club, los días patrios de todos los pueblos de América, y efectúa intercambio de publicaciones, foliosos, etc.; a la vez que los familiariza con las costumbres, tradiciones e himnos nacionales respectivos; la Asociación Folklórica Guaraní y la Comisión Organizadora de la Filarmónica Metropolitana, que en el año próximo será una hermosa realidad.

"Dispono también nuestra colonia de su propio órgano periodístico, el "Diario Siriolibanes", en castellano y árabe, que fundé yo en enero de 1929, sin que desde entonces haya dejado de aparecer un solo día. He ahí a grandes rasgos la obra de los siriolibaneses en la Argentina, patria en la que hemos depositado todo nuestro afecto, realizada con ejemplar tesón. Todos nosotros estamos satisfechos de ella y animosos para engrandecerla".

Oh, amigos infortunados!

Del Libro "Voces de Oriente",
editado en Uruguay.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)
(Traducción de Laila Nefza)

Tú, que has nacido en la cuna de la desgracia, te has educado en el regazo de la vileza, has crecido en la morada de la tiranía; tú, que comes pan duro con suspiros y bebes agua turbia mezclada con lágrimas

Oh soldado, sentenciado por las leyes injustas de la humanidad y que abandonas a tu compañera, a tus pequeños y a tus amigos, para partir hacia la pista de la muerte por una ambición que llaman "deber".

Oh, poeta!, que vives extraño en tu patria, ignorado entre tus conocidos, y que te conformas en la vida con un bocato, y que para riqueza, te basta tinta y papel.

Oh, prisionero!, arrojado en la lobreguez por una pequeña culpa aumentada por el error de castigar el mal con el mal, y que ha desconocido el criterio de los sentidos, que pretenden la reforma por medio del daño.

Tú, oh desdichada!, a quien Dios donó belleza, te halló el joven, te persiguió y engañó, luego que hubo venido a tu pobreza con el oro, te abandonó desconcertada y

EL LIBANO . . .

compresión de la juventud actual, a su esfuerzo desinteresado y patriótico, aquel espíritu reinante va debilitándose hacia el eclipse completo y su sustitución por una sola religión que es la Patria.

El Líbano ocupa una estrecha faja costera al este del mar Mediterráneo con sus dos cadenas de montañas (Monte Líbano y Antilíbano), que se extienden del norte al sur paralelamente a la costa como dos cerros, de 33, 54, 27 de longitud y de 33, 8, 50 de latitud, según Beirut-Paris. Sus fronteras desde fechas remotas han sido elásticas como un acordeón, a veces más y a veces menos; en la actualidad marca su frontera del norte Nahr (río) Al-Kabir, o bien Turkuia, y al este el monte Charki o Siria. Al sur Nakoura, de Aca o Palestina y al oeste el Mediterráneo. Su superficie es de diez mil quinientos kilómetros cuadrados por un millón ochenta y cuatro mil cuatrocientos veintidós habitantes. La sangre árabe pura es de un porcentaje infinitesimal en los libaneses, salvo en los descendientes de las familias de origen árabe emigradas al Líbano durante el dominio político árabe del Cercano Oriente y que son pocas. En la mayoría de las familias hispano-americanas corre más sangre árabe que en la mayoría de los libaneses.

Su clima es óptimo y muy agradable, con estaciones matemáticamente marcadas: templado, su cielo es claro y su atmósfera ligera. La temperatura oscila desde su costa hasta

temblando entre las garras de la vileza y la desgracia.

Vosotros, mis queridos, los débiles, víctimas de las leyes del hombre; vosotros, infortunados, cuyo infortunio es el resultado de la omnipotencia de los fuertes, de la injusticia del gobierno, de la tiranía del rico y del egoísmo del esclavo de los deuses.

No desesperéis, pues, de las tiranías de este mundo, detrás de la materia y de las nubes y del éter, detrás de todo, existe una fuerza que es toda justicia, piedad, ternura y amor!

Vosotros sois cual flores que brotan en la sombra; pero que al pasar la brisa suave, ésta eleva sus semillas a donde brilla la luz del sol, para hacerles vivir una hermosa vida.

Parecís árboles desnudos y cargados de las nieves del invierno, pero que cuando viene la primavera, los viste de hojas verdes y tierras.

Luego, la verdad rasgará el velo de lágrimas que oculta vuestra sonrisa. Yo os beso, oh, hermanos!, y desprecio a vuestros perseguidores.

(Viene de la pág. TRES).

sus cumbres, gradual y suavemente a razón de un grado centígrado por cada doscientos metros de altura. Se distingue muchísimo por el sabor de sus frutas, el aroma de sus flores y la abundancia de sus plantas medicinales, poseyendo docientas especies de plantas y flores que no se encuentran en otro país. Pero el más característico y único es el cedro, cedro sagrado que en la antigüedad cubría las cimas de las montañas, habiéndose reducido en la actualidad a unos centenares de árboles idolatrados por el pueblo.

No es necesario hablar más de los cedros por ser muy conocidos, únicamente digno que en 1863 llevó Guillermo I a dos y los plantó en su jardín en Berlín. En 1920 la hermana del general Gouraud llevó también algunos a París y en 1939 el gobierno libanés obsequió algunos al gobierno americano, que los plantó en Arlington.

La tierra es muy fértil, a pesar de ser montañosa; el agua abundante y repitiada; los campos limpios y educados y de cierta cultura (es notorio el hecho de que los campesinos venden sus animales o hipotecan sus bienes para poder pagar la colegiatura de sus hijos que están estudiando para el bachillerato o alguna profesión liberal); y de aquí una de las causas de la gran cantidad de profesionistas y gente de cultura. La gente es inteligente, ingeniosa, ansiosa por mejorar, es hospitalaria (pues los extranjeros son considerados como hermanos, gozan de

Dos criaturas

Del Libro "Voces de Oriente",
publicado en Uruguay.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)
(Traducción de Laila Nefza).

Paróse el emir en el balcón de su palacio, llamó a las multitudes reunidas en el parque y dijo: "¡os doy la buena nueva y felicito a la nación; la princesa ha dado a luz un niño que perpetuará el honor de mi familia y será para vosotros un orgullo, una protección y un heredero de lo que han dejado mis ilustrados antepasados; alegráis y regocijáos, pues vuestro futuro depende ya del descendiente de la grandeza!"

Lanzaron entonces aquellas multitudes grandes gritos y llenaron el espacio con sus cantos de alegría, dando así la bienvenida a quien sería educado en la cuna de la opulencia, alcanzaría la juventud sentada en el sitial de la estimación, y sería después gobernante absoluto de la voluntad de sus hombres, dominando con su fuerza las riendas de los débiles, con derecho de poner a su servicio sus cuerpos y arruinar sus almas; por eso se regocijaban y entonaban canciones y bebían avidamente.

Y mientras los habitantes de aquella ciudad glorificaban al fuerte despreciados, a sí mismos y alababan el nombre del tirano y los ángeles lloraban por tal bajeza, había en una humilde casa abandonada, una mujer que yacía en el lecho de las enfermedades, apretando contra su pecho ardiente a una criatura envuelta en harapos.

Era ella una joven a la cual los días condenaron a la pobreza, y la pobreza es desdicha, por lo cual la abandonaron los hijos de los hombres; era una esposa a cuyo débil compañero, mató la injusticia del

emir; era una mujer que vivía en soledad y a quien los dioses enviaron un compañero pequeño, que ataba sus manos impidiéndole ganar el sustento con su trabajo.

Cuando se calmó el alboroto de las multitudes en las calles, colocó esta infeliz a la criatura en sus falda, la miró a los ojos relucientes y lloró con amargo llanto, como si quisiera bautizar al pequeño con ardorosas lágrimas y luego dijo, con voz que conmovió hasta a las brujas: "¡Por qué has venido del mundo de los espíritus; oh, trozo de mis entrañas? ¡Ambicionabas compartir conmigo esta vida amarga, o te apadastas de mi debilidad? ¡Por qué abandonaste a los ángeles y al espacio inmenso y viniste a esta vida estrecha, llena de sufrimientos y humillaciones? No tengo, mi pequeño, más que lágrimas, ¡te nutrirás de ellas a cambio de la leche? ¡Te servirán de vestido mis torzcos desnudos en vez de las telas? Los pequeños animales pacen el pasto y viven tranquilos en sus cuevas, las pequeñas aves picotean los granos y duermen jubilosas entre las ramas, pero tú, hijo mío, no tienes más que mis suspiros y mi debilidad!"

Apretó con fuerza al pequeño contra su pecho como queriendo confundir en uno solo, a los dos cuerpos y levantando los ojos hacia el cielo, exclamó: "¡Compadécete de nosotros, Señor!"

Y cuando se espacieron las nubes que ocultaban la faz de la luna, penetraron sus tenues rayos por la ventana de la humilde casa y se vertieron sobre dos cuerpos inánimes.

toda clase de libertades y disfrutaron toda prerrogativa y nunca se les achaca su calidad de extranjeros, por lo que la mayoría de ellos se quedan en el país para siempre).

El país, además, está lleno de huellas de antigüedad, tanto en los hallazgos de las excavaciones, como en inscripciones y ruinas, como los nombres de sus aldeas, ríos y montañas, indicando todo eso la edad tan remota y sagrada de aquel rincón del globo, donde nacieron las religiones y la civilización. La cumbre más alta del Líbano es de 3306 metros, sus rocas son calcáreas y por eso quizá el nombre, Líbano quiere decir "Blanco".

Arriba de 1800 metros no se encuentran sino chozas y refugios para los pastores. El primer mapa del Líbano fue hecho por Reland y luego por Maundrell, al fin del siglo XVII.

Es penoso decir que todos los mapas hasta la fecha son erróneos, siendo copias unos de otros; el único co-

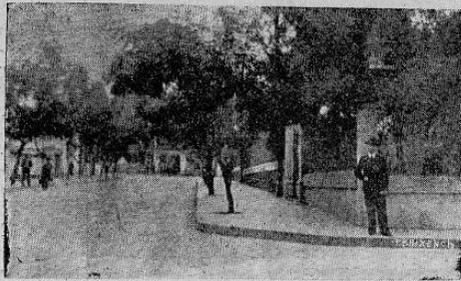
rrecto es el oficial del gobierno libanés y el del mandatario en árabe y en francés. Los libaneses emigrados llegan a casi dos millones dispersos en el mundo entero, de modo que se encuentran en todos los rincones del mundo civilizado. La mayor parte habita el Egipto, luego el Brasil, Argentina y los Estados Unidos. La emigración hacia las Américas data de ochenta años. El verdadero motivo de la emigración libanesa, o mejor dicho, la huida libanesa, fué el despotismo del gobierno turco, persecución y supresión de la libertad del pensamiento y de la palabra y del trabajo. Los emigrantes desamparados, la mayoría de los cuales impreparados, muestran doquier ser pacíficos, cumplidos con las leyes y se adaptan fácil y rápidamente al ambiente; se destacan en el trabajo duro y constante, son honrados hasta donde la honradez reina y si algunos siguieren otros caminos fueron guías

(Pasa a la pág. OCHO).

Beyrouth

Especial para EL SHEIK

Por Gladys Malick.



Una vista de la bella calle de M. zico, en la capital de la República Libanesa.

(Fotografía tomada de la Revista "EMIR".)

Beyrouth, mi tierra natal, es una de esas ciudades privilegiadas que no alteran su belleza al contemplarlas a la luz del ardiente sol del Líbano. Tiene calles anchas y abiertas, flanqueadas por aceras admirablemente delgadas; casas de alto o de una sola planta, bien construidas y realzadas la mayoría de ellas por sus artísticos relieves. Posee además amplias plazas y magníficos jardines que contribuyen a dar una nota de luz y armonía a la belleza del paisaje. Pintorescas perspectivas se abren ante los ojos de quien observa este moderno puerto bañado por la belleza inalcanzable del Mediterráneo, que es la principal puerta de salida y de acceso del comercio y particularmente de la producción de un territorio poblado por un millón doscientos mil habitantes. Beyrouth es en realidad la capital económica y comercial del Líbano en plena actividad. Incalculable es el número de los barcos de todas las banderas del mundo que arriban con frecuencia durante el año. Los centros de comercio ocupan el punto medio de la ciudad de la cual irradian las principales ca-

lles. A su alrededor se halla una serie de espléndidos edificios, de arquitectura uniforme y de varios pisos donde tienen su asiento los servicios públicos: el Municipio, la Aduana y la Bolsa. En el centro de la ciudad yergue hacia el cielo sus exóticas cúpulas la famosa y antigua Iglesia de "Saint Georges", cuyas paredes interiores la decoran artísticas obras de mano. Su clima es esencialmente marítimo, debido a la proximidad del Mediterráneo que la rodea cuya extensión podríamos decir es ilimitada; centenares de naves se arrullan sobre su superficie azul. Por otro lado se abre un panorama de colinas verdeantes y de frescos torrentes cristalinos... panorama que desde los primeros instantes cautiva por su inmensidad, luz y color. De la orilla del mar bordeada de suaves playas de arena, surge una carretera única por su extensión, que conduce a Palestina y a Egipto, teniendo a lo largo la azulada superficie del mar. Existen además otras carreteras que conducen a Damasco, Bagdad, Persia, etc. A pocos minutos de Beyrouth se encuentra la ciudad natal de mi

Los Cedros del Líbano

Tomo del libro "Maravillas del mundo y del hombre"

(Colaboración de la Srta. Zaida Yamani).

Los famosos cedros cuyo olor penetrante valieron en la antigüedad al Líbano su nombre de "montaña de los perfumes", crecen en la región superior de la serranía, el Djurd, a 2240 mts. de altura, cerca de un collado abierto al sur del Djebel Makmel. En las cercanías se yerguen las más soberbias cumbres del sistema, y las aristas de los montes ofrecen en este sitio de El-Ezz (los cedros), líneas pintorescas y grandiosas. En otro tiempo un ventisquero descendía de las alturas y llenaba un circo a cuya entrada se alzaban hoy los cedros; sus raíces se hundían entre los bloques de la moerena terminal. Su número no ha cesado un punto de disminuir. A mediados del siglo XVI, cuando el viaje de Belón, eran veinticinco; hoy no se cuentan más que cuatro o cinco que merezcan el título de gigantes, y algunos centenares de dimensiones mediocres. Maltratados por el cuchillo de los turistas, por las hogueras que en las grandes fiestas se encendían bajo sus ramas, más maltratados aún por las intemperies, los cedros no pueden hacer más que disminuir en número año tras año, pues los viejos árboles perecen, y todo nuevo retoño es ramoneado por las calbras hasta el ras del suelo. Sin embargo, en 1881, el Gobernador del Líbano dio órdenes severas para detener esta obra de destrucción y proteger el histórico bosque.

Según la disposición de ánimo del visitante, los cedros excitan la admiración o el desengaño. He aquí la descripción ya antigua que de ellos hizo el ingeniero Russengen, cuyo viaje data de 1836 a 1838: "Los cedros ocupan, en una altura pedregosa, un ancho valle en forma de vertiente (lo que en la montaña se llama khar), valle cubierto por otra parte, de pastos para los carneros y las cabras en los declives, para el ganado mayor y los caballos en el fondo mismo del recipiente, pero en el cual no se encuentra ni un árbol ni una breña, salvo los cedros. Toda esta región de cedros tiene un aspecto de tristeza y de soledad. Las habitaciones del hombre no comienzan hasta cosa de una hora más abajo, en un delicioso valle que va a desembocar en el mar cerca de Tarabulus (Tripoli), o mejor dicho en Tarabulus mismo, y que debe a su magnífica situación, así como a la suavidad de su clima, el haberse cubierto de una muchedumbre de villorios y aldeas tales como Boherreh, Ehdhen, Kannobin y muchos otros. El bosque de los cedros se compone en total de unos 300 a 400 árboles, resto de una selva que con toda verosimilitud llenó en otro tiempo el valle entero. Los cedros más antiguos se hallaban hacia el centro; de estos cuatrocientos árboles, a la mayoría podía calcularse una edad de dos siglos.

padre. "Shweifat", ciudad famosa por su gran número de escuelas y colegios, destacándose entre ellos el "National College of Science" y el "Educational College for Girls", perteneciente a su fundadora mi tía Yumna Malick. Posee además "Shweifat" las famosas y legendarias fincas de "olivos", principal

producto del Líbano además de las uvas, dátiles, etc. La naturaleza de Beyrouth es sencillamente fantástica de belleza, reúne las tres condiciones principales para serlo, la conjunción de los tres elementos maravillosos: el mar, las montañas, y la vegetación meridional; los maripos y limoneros se desarrollan en gran cantidad, la variedad más asombrosa de delicadas y exquisitas frutas se brinda en cantidades inagotables para quien quiera recogerlas. También florecen las camelias, los jazmines y otra gran variedad de flores. Sus ríos, sin hablar del mar, mismo, están poblados de las más diversas especies de peces.

LA COLONIA LIBANESA

Trasmite al noble y culto pueblo costarricense su mensaje de autrición, en el día conmemorativo de la Independencia Nacional.

15 de Setiembre de 1944

Es un pequeño paraíso terrestre inundado de perfumes y luz, es como un jardín plantado a orillas del mar...

Esta magnificencia, esta flora vivaz, este cielo limpio y ateciopeado, este sol radiante que hace centellear el Puerto como un espejo nido, proporciona a la rieta capital Libanesa un aspecto de extraordinaria felicidad.

Por EBEHE.
Especial para EL SHEIK.

Una de tantas tardes frías de diciembre, Manuel, chico de unos ocho años, escuálido y enfermo, caminaba solo, por esas calles de la ciudad y tosiendo de vez en cuando, parábase frente a un transigente y con mirada triste, fijaba sus lánguidos ojos en los zapatos diciendo: —Señor: los limpió?

Y al notar que no era escuchado apresuraba sus pasos, alcanzaba de nuevo su pretendido cliente y le tocaba con sus diminutas manos insistiendo:

—Buen Señor: necesito ganar, se los dejo limpios, bien limpios, se lo prometo.

Unos lo atendían por necesidad de su sencillo y sincero trabajo; pero otros, ajenos a la miseria y a las súplicas de aquel pequeño, desdeñosamente le proferían regaños, los cuales eran recibidos por aquel inocente con resentimiento que bajando tristemente sus azules ojos, metía bajo el brazo su cajón, único con pañero inseparable de su infortunio, y caminaba nuevamente en busca de otro cliente.

Después de varias horas de arduo caminar y abastido por los desprecios recibidos, con unos pocos centavos, volvía ansioso a su casa.

Aquel día había transcurrido demasiado penoso para él; le era muy duro enterarse a tan temprana edad lo poco compasiva que era la humanidad.

Y apartando con sus desnudos pientes una piedra y otra, seguía su camino mientras torturaba su queratodado espíritu con amargas observaciones: "Que ingratos eran los humanos... él les prestaba un servicio con un trabajo tan penoso de arduo, dillarse ante un mortal igual que él... limpiar sus zapatos por unos míseros centavos y ser tratado con tanto desprecio ¡No!... No era justo!... Pero así tenía que ser; era demasiado pequeño, sus pocos años no le permitían desempeñar otros trabajos y necesitaba ganar, sí, ganar, para llenar las necesidades de su pobre casa habitada únicamente por él y su madre; su querida madre que enferma y sufrida, en esos momentos debía estar esperando su llegada."

De pronto mueve su rubia cabecita para borrar de su mente aquellos penosos pensamientos que le martirizaban, y cambiando su semblante de la tristeza a la alegría, paróse ante una mal hecha casa; toca su puerta ya con anhelo porque detrás de ella estaba lo único que adoraba sobre todas las cosas; la única persona que lo comprendía y acariciaba en este mundo; por el único ser que no se le hacía odiosa la vida, su madre! Mas, a su llamado, nadie contestó; después de esperar, empujó la puerta y llamó:

—Mamá, mamita, aquí estoy! Pu-

so atención, mas sólo su eco escuchó; raro que su madre no saliera a recibirlo diciendo: "aquel beso de bienvenida que tanto le confortaba. Se introdujo de golpe en la casa y una vez dentro, cerró la puerta y volvió a llamar:

—Mamá!
—Aquí estoy, hijo, en el cuarto.
—Contéstame una vez queda.

El niño corrió presto hacia donde salía aquel dulce llamar; y extrañado por ver a su madre en el misero lecho, quedándose mirando y haciendo una mueca de desaliento preguntó:

—¿Qué te sucedió, mamita?
—Nada hijito, no te preocupes, ven, acércate. —Y abrazándole tiernamente, besó aquella carita unida de herida.

—Estoy cansada y tengo frío, mucho frío, hijo.

Manuel sintió tiritar a su madre y estrechóla más fuerte.

—Mamacita, ponte mi cobija; — y cogiendo de su cama un trapo lle no de remiendos, con dulzura cubrió aquel cuerpo que por momentos tiritaba más.

—Madre, estás muy caliente. Corrió a la cocina y pocos minutos después, volvía con un jarro. La pobre enferma tomó lo que su caro hijo le traía; presentía lo inútil de todo remedio; se sentía morir; la muerte misericordiosa de tanta pobreza la acechaba... y aquel niño tan tierno, qué iba a ser de él?

Martirizándose con esos pensamientos volvió a llamar a su pequeño por el cual sufriría más que nunca ahora, quien ajeno a los pesares de su madre, encontraba hincado ante un crucifijo y con lágrimas en los ojos, pedía de todo corazón la mejoría de su madre, lo único que le quedaba. Al oír el llamado de la hechura de sus días corrió a su presencia.

—Madre, aquí me tienes; se te ofrece algo?

—Sí hijito, ven, abrazárame que todavía tengo frío. Y entrelazando sus brazos con los de su madre, aquel inocente sintió como su angustiada temblaba y entrecruzaba más y más, recibió las caricias que tanta falta le hacía como un tónico para su debilitada alma por las penas.

Después de unos minutos dijo con voz apenas inteligible, castañando los dientes por el frío:

—Manuelito.
—Mamita, Respondió el chico.
Ella hizo un esfuerzo para hablar, pero la fiebre que a cada momento aumentaba le paralizaba la lengua.

Durante largo rato estuvieron en silencio. El limpiabotas, acercando su cabezota besó la temblorosa mejilla de aquella moribunda y estre-

Justamente regocijada se encuentra la Colonia Libanesa por el acierto y la visión indiscutibles con que ha manejado los intereses de la Casa Libanesa el señor Presidente de la misma don Bejos M. Yamuni, quien ha logrado a base de esfuerzo, de paciencia y de sacrificio, interpretar fielmente el anhelo que sentíamos todos los libaneses de contar con nuestra propia Casa. Así como la Asociación Juvenil Libanesa tuvo la fortuna de ver coronados sus esfuerzos en el sentido de formar un sólido bloque juvenil, así también la Casa Libanesa, bajo la Presidencia de Bejos M. Yamuni, logró no sólo atraerse las simpatías de todos los libaneses residentes en el país, por su magnífica labor en pro del engrandecimiento y del buen nombre de la Colonia, sino que también ha visto coronar con éxito sin precedentes, el aferrado punto de vista del señor Yamuni, tendiente a que la Colonia posea su propio edificio, su propia Casa, que sea la Casa de todos los libaneses y de los amigos de los libaneses.

"El Sheik" envía su cordial mensaje de salutación al señor Yamuni, por el acierto y la eficiencia con que ha sabido desempeñar la función que en buena hora le depositaron sus conacionales, asegurándole que cuenta con el apoyo amplio de este órgano por la inteligente manera con que ha venido tratando los asuntos concernientes a nuestra Colonia y deseando que continúe, para bien de todos los libaneses, en la Presidencia de la Casa Libanesa.

S. S. A.

chándola entre sus brazos y sudos brazos, murmuró:

—Mamá! Querida mamacita! Tú me quieres mucho, verdad?

—Oh Manuel! Pobre hijo mío! Respondió ella, poniéndole tiernamente una mano sobre su cabellera.

—Mamá, preguntó el chico, yo siempre te he dado disgustos, me perdonas?

—No hijo de mi alma, no digas eso. Yo no pienso en ello, pues nunca me has dado motivos. Si supieras lo que te quiero! Y tú me quieres mucho, verdad?

—Sí, mamá, te adoro, te adoro con todo mi corazón, te lo juro; y dirigiéndose su mirada a la pared volvió a repetir: Te lo juro por ese crucifijo, que tanto quietes!

—Me prometes portarte bien, como te he enseñado?

—Sí, mamá.

—Gracias hijo mío, exclamó su madre con voz cada momento más débil, ahora... Ya estoy contenta... Acuérdate de tu madre...

Mamita! exclamó el niño con tanto sombrero como zozobra, levantándose para poderle mirar la cara.

—Recuérdame... murmuró aún la mujer con voz que parecía un suspiro... Da... me un beso... Y después de acariciar con sus labios a

que ella inocente carita, exclamó:
—Adiós, hijo mío, Dios te proteja.

—¿Qué tienes, gritó con terrible angustia el chico ¡Ya no tiembles! Está fría. Tocó sus brazos, su cara... Estaba inerte!... y con un grito en el que reunió todas las energías de su infantil garganta, ex-

clamó desesperadamente:

—Mamá, mamita! Mamacita, háblame, dime algo! Jesús que estás en ese crucifijo, ayúdame! Pero su madre no respondió; ya había entregado su alma al Supremo Creador.

—Pasaron días del mes de diciembre. El tumulto de gente que iba y venía cada momento aumentaba más y más.

Se acerca nochebuena y un niño tosiendo, flaco y triste, con un cajoncito bajo su brazo, cabizbajo, caminaba agobiado quizá por una pena muy honda.

Todo era alegría para aquella gente, pero para él no era más que tristeza, y cada sonrisa de los que se divertían engendraba en su corazón una nueva pena. Su cuerpo endequecía arreboscada a las paredes y su cabeza se doblaba para mirar su cancheta negra que llevaba atada a su brazo izquierdo.

Llegó a su fin aquella noche tan esperada por grandes y chicos, pobres y ricos, quienes iban de acá a acullá; uno, alegres, otros tristes, y otros ocultando sus penas al menos por pocas horas, sabe Dios a costa de cuántos sacrificios.

De unas casas emanaban notas melancólicas y eran acompañadas de vez en cuando por risas y gritos, haciendo todo esto, alejarse una figura diminuta que, dirigiéndose por una calle húmeda y oscura, sollozaba y suspiraba tristemente. Caminó por lar-

(Pasa a la pág. ONCE.)

La Juventud Libanesa rinde homenaje a García Monge



Prof. Don Joaquín García Monge

La Asociación Juvenil Libanesa se adhiere entusiastamente a los homenajes con que las distintas entidades culturales del país han querido testimoniar su profundo aprecio y reconocimiento al distinguido Profesor costarricense don Joaquín García Monge, en ocasión de celebrar *Repertorio Americano*, Revista que él edita y dirige, veinticinco años de existencia, publicación que ha merecido los más cálidos elogios de personalidades representativas de la cultura dentro y fuera del país.

Sobre el desarrollo y hondo contenido que para la cultura americana ha representado *Repertorio* en los últimos años, no haremos más comentarios, ya que los que se han hecho de parte

Los Siete Yos

Tomado de "El Loco", editado por García Monge & Cia. en 1920.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)
(Traducción del Prof. Roberto Brenes Mesén)

En la hora más quieta de la noche, cuando me hallaba a medias dormido, mis siete yos sentáronse juntos y conversáron cuchicheando así:

Primer yo: Aquí, en este loco, he habitado todos estos años, con ninguna otra cosa que hacer, que renovar su pena durante el día y recrear su tristeza por la noche. No puedo sobrellevar más tiempo mi destino, y ahora me rebelo.

Segundo yo: Tu suerte es mejor que la mía, hermano, porque a mí se me asignó el ser, el yo jovial de este loco. Yo río su risa, y canto sus horas felices, y con sus pítis tres veces alados danzo sus más brillantes pensamientos. Soy yo quien quisiera rebelarme, contra esta fatigosa existencia.

tencia.

Tercer yo: Y qué decir de mí, cabalgadura del amor, flamígera antorcha de la pasión salvaje y de los fantásticos deseos. Soy yo, el yo enfermo de amor quien quisiera rebelarme contra este loco.

Cuarto yo: Soy yo, entre todos vosotros, el más miserable, porque me cupo en suerte ser el odio aborrecible y la ira destructible. Soy yo, el yo de tempestad, el nacido en las cavernas tenebrosas del infierno, quien quisiera protestar al servir a este loco.

Quinto yo: No, soy yo, el yo pensador, el yo que fantasea, el yo de hambre y de sed, el condenado a vagar sin descanso en busca de cosas desconocidas y de cosas no creadas

de autorizados intelectuales nacionales son suficientes, para ver el mérito y la grandeza espiritual que encierra la obra de García Monge.

El destacado Profesor del Liceo de Costa Rica, don Isaac Felipe Azofeifa, se ha servido, por insinuación nuestra, escribir un artículo sobre *Repertorio Americano* y *García Monge*, artículo que mucho agradecemos al Profesor Azofeifa, y que publicamos hoy en nuestras columnas, reflejando, de manera clara y precisa, el concepto que tiene la juventud nacional de la enjundiosa labor que desde las columnas de *Repertorio Americano* ha realizado y realiza don Joaquín.

García Monge se ha hecho acreedor a la más alta estima y reconocimiento sincero de la Juventud libanesa, por cuanto es bien sabido por ésta de la profunda devoción que le inspiran al Maestro, las cuestiones atañederas al lejano Oriente, y de la sincera simpatía con que ha acogido y estimulado los frutos espirituales que del milenario Oriente han tenido la singular ocasión de florecer en estas bienaventuradas tierras americanas, en las que se respiran ambientes de libertad y de cultura.

Al acuerpar de lleno el noble y justiciero propósito que ha germinado en los diversos centros culturales nacionales y extranjeros, porque se le otorgue a García Monge el Premio Cabot del Periodismo, en reconocimiento a la labor de muchos años de difundir cultura americana, la Asociación Juvenil Libanesa desea de todo corazón que esta señalada distinción se le confiera al Maestro de América, porque ese es el sentir que palpita en el corazón de todos los que hemos podido apreciar las proyecciones que en la cultura americana ha tenido la obra de Joaquín García Monge.

S. S. A.

EL LIBANO . . .

(Viene de la pág. 5)

dos por la corrupción del medio; traían siempre con ahínco de mejorar, su situación social desde todos los puntos. Son servilistas y amables en su trato y entusiastas por el bienestar del país que adoptan como patria; muchos adquieren reputación mundial en las letras, la medicina, historia, física, el periodismo y las leyes; y una cualidad merecedora de mención es su relación espiritual irrompible con el país natal que no mengua en nada la del adoptivo, pues to que, siendo fiel al primero, lógi-

camente se es fiel al segundo. Lo dicho no quiere decir que los libaneses, tanto en el Líbano como fuera de él, estén a la cabeza del mundo y ninguno de ellos piensa así; pero será injusto y amargo que un pueblo sufrido y entusiasta por mejorar, no reciba sino críticas de sus defectos, olvidando o borrando a propósito sus buenas cualidades, que son tan numerosas.

(Continuará en el número próximo).

aún. Soy yo, y no vosotros, quien se rebelará.

Sexto yo: Y yo, el yo trabajador, el misericordioso operario, quien con pacientes manos, con ojos ahelantes, transfiguro los días en imágenes y a los amorosos elementos doy nuevas y eternas formas. Soy yo, el yo solitario, quien quisiera rebelarse contra este inquieto loco.

Sétimo yo: Cuán extraño es que cada uno de vosotros quisiera rebelarse contra este hombre, puesto que todos y cada uno de vosotros tenéis un destino preordenado que cumplir. Ya quisiera yo ser como uno de vosotros, un Yo con un hado definido. Pero no tengo ninguno, soy el

yo que no hace nada, el que se siente en el mudo y vacío ninguna parte ni ningún tiempo, mientras estáis vosotros ocupados creando de nuevo la vida. ¿Soy yo, o sois vosotros, mis vecinos, quien debería rebelarse?

Cuando hablo hablado el séptimo yo, los otros seis le miraron con piedad y nada más dijeron; y cuando la noche se hizo más profunda, uno tras otro fueron cayendo en el sueño, envueltos en la nueva y feliz sumisión.

Pero el séptimo permaneció vigilante, mirando a la nada que está detrás de todas las cosas.

Joaquín García Monge, maestro de América

Isaac F. Azofeifa.
(Especial para EL SHEIK).

En estos días del vigésimo quinto aniversario del *Repertorio Americano*, hemos vuelto a pensar en los hombres americanos. Y no es que pensemos en un tipo de hombre exclusivo, superior o excelente, para oponerlo al tipo europeo cuya decadencia estaría implícita en el calificativo de americano. Pensamos, simplemente, que estos días son propicios para que volvamos los ojos a nuestros propios valores humanos, a quienes un explicable sentimiento de inferioridad espiritual de nuestro continente, ha intentado constantemente sub-estimar. *Repertorio Americano* tiene un propósito continuado al través de un buen cuarto de siglo: mantener encendido el fervor, estimular el conocimiento, encontrar la emoción de lo americano, de su pensamiento, de su arte, de su folklore. Un tomo y otro han venido dedicados a Hostos, a Rodó, a Dario, a Sarmiento, a Mauro Fernández, y a tantos otros. García Monge tiene ganada la cátedra de americanismo fervoroso; es el maestro por excelencia de nuestras cosas, de las cosas de América. Así se lo reconocen los intelectuales responsables de la hora presente, cuando de todos los rincones se unen a unirse a cuantos solicitan para él el Premio Cabot del Periodismo.

Un colega nuestro, de esos a quienes el azar o la necesidad puso frente a un grupo de alumnos y se dió a sí mismo el título de profesor, nos decía en alguna ocasión que hacer el *Repertorio* era muy simple, que no había más que usar "tijeras y goma". El sobredicho no hacía más que repetir lo que la estupidez aldeana de nuestro país había inventado para negarle valor a la obra de don Joaquín. Andrés Bello había intentado también un "Repertorio Americano" que fuese selección de lo mejor del pensamiento nuestro. Lo mismo viene haciendo este hombre, que vive en este aldea, San José, capital de esta provincia, Costa Rica, que es, por añadidura, el más sordo país de América.

Los primeros pasos del "Repertorio". De eso tendría que hablarnos algún día don Joaquín. Seguramente entonces, hace ya veinticinco años, debía hacer una minuciosa lectura de cuanto se escribía en América. Y sigue haciéndola. Si no, recuerde el lector esa cuidadosa y cordial "Noticia de Libros" que el maestro inserta siempre en su revista. O aquella seccioncilla: "Simbad", que nos hace pensar siempre en la máxima virtud del gran lector de lo bueno; de gran viajero del pensamiento, que regresa con el justo botín de sus lecturas. Y esta no es virtud de goma y tijeras, sino difícil y azarosa virtud. El vulgo no sabe lo que dice; pero un profesor que repite lo que el vulgo dice, comete pecado de necesidad y de injusticia. Ahora, integrado el *Repertorio* desde hace años al movimiento cultural americano, única tribuna del pensamiento americano, índice de la cultura hispánica del presente, todos los hombres que piensan y escriben en América son sus colaboradores entusiastas. Sabemos todos que nuestro pensamiento, nuestro verso, nuestro ensayo, puesto en la página limpiada —siempre tan discreta, tan hermosamente dispuesta la impresión, tan cuidadosa la corrección de las pruebas, — alcanzará a todos los rincones de nuestro continente. Y quédese el vulgar simulador de la cultura, con su frasecita de la goma y las tijeras, que no sabe lo que dice.

Cuando nuestra Facultad de Filosofía y Letras se creó, creímos que sería don Joaquín llamado a servir en ella. Pero don Joaquín no sabe administrar su gloria como otros su gloria. Para poner a un polícastro, mediocre poeta y orador detestable, se le quitó de su dirección de la Biblioteca Nacional. Pero él sigue como vivía, en un retiro lleno de libros, de re-

El Profeta

Tomado de "El Profeta", editado en la República Argentina.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)
(Traducción de Moisés Mussá B.)
(Viene del número anterior)

VIII

DE LA TRISTEZA Y LA ALEGRÍA

Después, una mujer rogó al Maestro que hablara de la Alegría y la Tristeza.

Y él comenzó:

—Vuestra alegría es vuestra mis ma tristeza, pero sin máscara. Del mismísimo veltoro de donde mana vuestra risa, se alimentan a menudo vuestras lágrimas.

"El cristal que contiene vuestro vino, ¿no es el mismo que incendió el horno del alfarero?"

"Y el laúd que calma la ansiedad de vuestros espíritus, ¿no es el madero que se robó al bosque y labró el acero del artesano?"

"Cuando tembláis de placer, mirad profundamente a vuestro interior y hallaréis que lo que vuestro dolor dió es lo que os causa alegría.

"Cuando sucumbáis a la tristeza, otredad nuevamente vuestro panoramita inferior y os encontraréis florando por aquello que fué causa de vuestro de-leite.

"Algunos dicen: "La alegría es más grande que la tristeza"; en tanto que otros afirman que es la tristeza la superior; pero yo os digo que ambas

son inseparables.

"Juntas llegan a vuestros hogares y, mientras una os acompaña a la mesa, la otra yace dormida en vuestro lecho.

"En verdad, no sois más que una balanza suspendida entre vuestras alegrías y tristezas.

"Sólo cuando estéis vacíos, lograréis hallar la quietud y el equilibrio.

"Cuando el guardián del tesoro recurre a vosotros para pesar sus platas y susoros, vuestros brazos se levantarán y descenderán cargados también de alegrías y tristezas".

IX

DE LAS HABITACIONES

Al momento, un constructor se me zo presente y dijo:

—Maestro, hálbanos de las Habitaciones.

Y tuvo por respuesta:

—Realizad lo que imagináis, levantando una enramada en la selva antes que construyendo una casa dentro de los muros de la ciudad, porque cuando regreséis al hogar en los crepúsculos, el hombre vagamundo que hay en cada uno de vosotros, anhelará la lejanía y la soledad.

(Pasa a la pág. DOCE.)

El Precursor

Traducido de
Adela R. de Rivadeneira.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)

Eres tu propio Precursor, y las torres que has construido no son el cimbro de tu yo gigante. Y ese yo también será un cimbro.

Y yo también soy mi Precursor, porque la gran sombra que se extiende ante mí a la salida del sol, se plegará bajo mis plantas el mediodía. Y otra aurora desplegará ante mí una nueva sombra, que también se plegará al siguiente mediodía. Siempre fuimos nuestros propios precusores. Y todo lo que hemos vendido o vendimáremos será sólo semilla para campos aun no cultivados. Somos los campos y el campamento, los vendimadores y la vendimia.

Cuando eras un deseo errante y nebuloso, allí estaba yo como deseo errante. Entonces nos buscamos y de la vehemencia de nuestro suspiro, nació. Y los sueños fueron tiempo limitado, y los sueños fueron espacio sin medida.

Y cuando eras una palabra silenciosa en los labios temblorosos de la vida, yo también estaba allí como palabra silenciosa. Entonces la vida nos pronunció y a través de los años hemos seguido vibrando con las memorias del ayer y con los anhelos del mañana. Porque el ayer era una victoria muerta y el mañana el nacimiento de un esfuerzo.

Y ahora estamos en las manos de Dios. Eres un sol en su diestra y en su izquierda un mundo. Sin embargo, no brillas más de lo que yo brillé.

Y nosotros, sol y mundo, somos sólo el principio de un sol y de un mundo mayores. Y seremos siempre el principio.

Eres tu propio Precursor, tú el extranjero que pasas por la reja de mi huerto.

Y yo (también soy mi propio Precursor, aunque me sienta a la sombra de mis árboles y parezca inmóvil.

tratos de hombres americanos colgando de las paredes, recibiendo todos los días el saludo fraternal y filial de todos los que trabajamos por que nuestra América conozca al fin su verdadero destino, y venere a sus verdaderos dioses tutelares. En este rito, es el gran oficiante y el gran maestro, nuestro don Joaquín.

Canciones

De "Voces de Oriente", editado en Uruguay.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931) (Traducción de Leila Naffa).

En las profundidades de mi es piritu hay canciones que no admiten que se les vista con palabras. Canciones que habitaban en lo más recóndito de mi alma y que no quieren extenderse con la tinta sobre el papel; cubren mis sentimientos cual una envoltura muy transparente, y no se vuelven en mi lengua como saiva.

¿Y cómo he de suspirarlas, si yo temo por ellas de los átomos del éter? ¿Y a quién de he cantarlas, si ellas se acostumbraron a habitar en la morada de mi espíritu y yo temo por ellas de la rudeza del oído?

Si miro hacia mis ojos veo la sombra de la sombra de estas canciones y al rozar las yemas de mis dedos, siento las palpitaciones de ellas.

Lás muestran los hechos de mis manos así como refleja el lago el brillo de las estrellas; mis lágrimas

las revelan, así como revelan las gotas de rocío el secreto de las rosas, cuando la temperatura las espere.

Canciones que despliega el silencio, que pliega el bullicio, que repiten los ensueños y que la atención encubre.

¿Son las canciones del amor, oh, humanidad! ¿Qué Isaac podrá cantarlas? ¿Qué David podrá salmodiar las?

Exhalan más perfume que la flor del jasmín con su hábito. ¿Qué garganta podrá esclavizarlas? Son más sagradas que los secretos virgínicos. ¿Qué liras podrán cantarlas?

¿Es posible unir el rugido del mar con el gorjeo del ruiseñor o las tempestades con los suspiros de una criatura?

¿Qué humano entonará las canciones de los dioses?

Agradecimiento

Del próximo número en adelante asumirá la Dirección de "El Sheik" nuestro compañero don Alberto Dejuk, miembro de la A. J. L. Con tal motivo, al retirarse de la Dirección de esta Revista el actual Director, desea dejar constancia de su agradecimiento a los siguientes compatriotas, por la generosa colaboración que de ellos obtuvo en el desenvolvimiento satisfactorio de las labores y progreso de esta publicación: Sr. Vera Yamuni de Neim; Srtas. Cecilia Simón y Mary Gazel; jóvenes don Gilberto Aued, don Ricardo Simón y don Roberto Simón. Todos ellos, entusiastas y magníficos elementos de nuestra juventud, miembros activos de la Asociación Juvenil Libanesa, que prestaron su concurso personal a "El Sheik".

La Dirección hace extensivo también ese reconocimiento a todas aquellas personas que colaboraron, en una u otra forma, con esta publicación.

Una especial mención y reconocimiento justo se hace necesario de la brillante y eficaz cooperación que nos brindaron en todo momento los jóvenes don Jesús Mayid Nassar T. y don Jorge Simón Aued. La cooperación de ellos fué decisiva; fueron, vale el decirlo, el alma espiritual de esta Revista. A todas luces reconocemos la descollante y activa participación que tuvieron estos dos jóvenes en la vida, desarrollo y progreso de "El Sheik". La actual Dirección ha logrado parte del propósito que ellos persiguieron al contribuir a la fundación de este órgano, cual era el de llegarlo a convertir en el punto de cita de las voces de la juventud libanesa y difundir el pensamiento de los grandes libaneses. Algo se ha logrado, por cuanto la Asociación Juvenil Libanesa logró acuerpar tal propósito.

Al concluir nuestra actuación, nos complacemos en dirigir a todos estos jóvenes amigos, la manifestación de simpatía más cumplida que puede caber en el corazón de los que han sabido cumplir con su deber, y deseamos asimismo, que el éxito más completo corone las futuras publicaciones de "El Sheik" bajo la Dirección del amigo y compatriota don Alberto Dejuk.

Un grandioso Baile de Compañías está organizando la Asociación Juvenil Libanesa para el mes de octubre. Está atento. Este festival se hará en la Casa Libanesa. Las invitaciones, se circularán próximamente.

Canción de la ola

Somos, la orilla y yo, dos amantes que el amor une, pero que se paran al viento. Vengo de atrás del horizonte azul para megar la plata de mi espuma con el oro de sus arenas y para refrescar con mi saliva al ardor de su corazón.

A la aurora, canto la divina ley del amor en los oídos de mi amado y me estrecha contra su pecho; y al atardecer, entona la canción del anhelo y me besa.

Yo soy la impaciencia y la inquietud, pero mi amante es aliado de la paciencia y compañero de la tranquilidad.

Cuando estoy en mi flujo, abrazo a mi amado, pero estando en mi reflujo me tiendo a sus pies.

¿Cuánto he bailado alrededor de las sirenas, cuando ascendían desde las profundidades y se sentaban sobre las rocas a contemplar las estrellas!

Cuando escucho a algún amante quejándose de amor a una bella, le ayudo con suspiros y lamentos.

¿Cuánto he bailado a las rocas y ellas permanecerán mudas!

¿Y cuánto les he pitado riéndome y ni siquiera han sonreído!

¿A cuántos cuerpos he salvado del abismo del mar, devolviéndolos al mundo de los vivos!

¿Cuántas perlas he robado de las profundidades para obsequiar a las doncellas!

En la tranquilidad de la noche, cuando las sombras del sueño abrazan a los vivos, yo velo, ya canturreando, ya suspirando.

¿Qué desgraciada soy! El no dormí, me aruiné, pero yo soy enamorada y la verdad del amor es despertar.

¡Esta es mi vida y esto es lo que haré mientras viva!

Canción de la belleza

Yo soy el guía del amor, soy, lo que embriaga el alma, soy el aliento del espíritu. Yo soy una rosa que abre mi corazón en la juventud del día; luego me toma una doncella que después de besarme me coloca sobre su pecho.

Yo soy la motada de la felicidad, soy el productor de la alegría, soy el principio de la tranquilidad; yo soy sonrisa dulce en labios de mu-

jer hermosa; me ve el joven y olvida sus fatigas, quedando luego su vida cual escenario de dulces ensueños.

Yo soy inspiración de poetas, musa de pintores y maestra de músicos. Surjo en los ojos de una criatura a quien su madre contempla atorrillada, glorificando al Señor.

Me revelé ante Adán en el cuerpo de Eva y lo esclavicé. Aparecí ante Salomón en la silueta de su amada y lo hic, sabio y poeta.

Sonrei a Helena y destruí a Troya. Coroné a Cleopatra y el regocijo se extendió por todo el valle del Nilo.

Yo soy como los siglos: lo que construyo hoy lo derrumbo mañana. Yo soy Dios: doy vida y la quito. Soy más suave que el suspiro de las violetas; soy más fuerte que la tempestad.

¡Yo soy verdad, oh humanidad! ¡Yo soy verdad, y esto es lo mejor que sabéis!

Canción de la lluvia

Yo soy hilos de plata que arrojan los dioses desde las alturas; me lleva la Naturaleza para adorno de los valles.

Yo soy joyas preciosas caídas de la corona de Afrodita; me robó la hija de la aurora y me incrustó en los campos.

Yo lloro y ríen los escorbos, me humillo y ascienden las flores. Son las nubes y el campo dos amantes y yo entre ellos, mensajero celoso; cuando me derramo, refresco el ardor del campo y calmo de su aflicción a las nubes.

La voz del trueno y la espada del relámpago anuncian mi advenimiento. El arco iris manifiesta el término de mi viaje. Así es la vida: comienza a los pies de la materia furiosa y finaliza en las manos de la muerte tranquila.

Asciendo del corazón de la laguna y viajo sobre las alas del éter, hasta hallar un bello jardín donde descendo, allí beso en los labios a las flores y abrazo a la ramas.

Acecho la calma para tamborilear suavemente con mis dedos en los cristales de las ventanas, y mis gol-

pes producen una melodía que sólo interpretan las almas sensibles.

La temperatura del viento me engendra y yo elimino la temperatura del viento, a manera de la mujer que vence al hombre con la fuerza que de él adquiere.

Yo soy suspiros del mar, lágrimas del cielo, sonrisas del campo; y así es el amor: suspiros del mar de la pasión, lágrimas del cielo, del pensamiento y sonrisas del campo del alma.

Por S. S. A.

Gibrán Jalil Gibrán,

De "El Pecesdor"

Traduc. de Adela R. Rivadeneira.

DIA DE FIESTA para los Libaneses.

Según información captada de una radioemisora argentina, los libaneses residentes en aquella gran República Sudamericana, que forman una colonia numerosa, celebraron la grata fecha de la Independencia Libanesa, con diversos actos de índole festiva y cultural, el 1º de setiembre del año en curso. Esto, de acuerdo con informes que se nos han suministrado.

En Costa Rica, la Asociación Juvenil Libanesa no pudo llevar a cabo esta celebración, dado el confusionalismo que se le presentó en cuanto al día exacto en que debía celebrarse ese feliz acontecimiento, relacionada esa confusión con los problemas de la guerra que han afectado profundamente al Líbano y que tienen relación directa con su Independencia.

ACUERDO DIRECTIVO de la A. J. L. fija la cuota de socios, a partir de octubre, en la suma de un colón mensual. La Tesorería extenderá los recibos por el valor correspondiente a tres meses consecutivos a efecto de facilitar su labor.

NUOVA BANDERA LIBANESE. De "EMIR", Revista libanesa editada en México, tomamos el siguiente dato: la actual bandera libanesa se compone de tres franjas horizontales, las exteriores de color rojo y la central de color blanco. Esta es del tamaño de las franjas rojas juntas y tiene el Cedro en color verde. Como la franja blanca está entre las dos rojas, la copa del árbol toca la superior roja y la base del mismo descansa en la inferior.

UN **MAGNIFICO** retrato de Gibrán Jalil Gibrán, el inmortal poeta y filósofo libanés, ha ejecutado magistralmente la Sra. Olga Nassar, miembro de la A. J. L. La obra, hecha a crayón, representa una ampliación considerable del tamaño de la fotografía que de Gibrán apareció en esta Revista, que fue la tomada de modelo. Ese interesante trabajo lo ha donado la Sra. Nassar a la Asociación Juvenil Libanesa.

Al felicitar efusivamente a la distinguida señorita por tan valiosa obra, "El Sheik", se complace en enviarle al mismo tiempo, la muestra de su simpatía más sincera por tan gentil desprendimiento.

RADIO VALENCIA, de la República de Venezuela, informa también que los libaneses residentes en esa nación celebraron el día 19 de setiembre, la fecha de la Independencia del Líbano.

PERSONAS que integran la Junta Directiva de la Casa Libanesa, cuyo período termina en noviembre:

Presidente: BEJOS M. YAMUNI.
Vice-Presidente: José Barzuna.
Secretario: Lic. Juan Jacobo Luis.
Pro-Secretario: Alberto Bredy.

VOCALES:

Ignacio Beirute.
Antonio Gazel.
José Sarkis.
Assad Alice.
Antonio Bredy.
Ricardo Sauma.
Jesus Sauma.
Salvador Tabash.
Abraham Mallick.
José Sauma.

OBRA'S DE GIBRAN Y DE CHUAQUIL "El profeta" y "El loco", de Gibrán Jalil Gibrán, traducidas al castellano por el Arqto. Leonardo S. Kaim, las consignó haciendo el pedido a: "Dirección de EMIR, apto. 7655, México D. F." Precio / volumen \$5.00 (cinco pesos mexicanos).

Las siguientes obras, del intelectual libanés residente en Chile, BENEDICTO CHUAQUIL, las consignó haciendo el pedido a: "Editorial Nascimento, Ahumada 125, Santiago de Chile":

"Por el bien de los hombres", 1939.
"Meditaciones mínimas", 1941.
"La fuga de Haidul Hanid" —(No vela traducida del árabe). 1941.
"Das razas a través de sus rejares", 1942.
"Pensamientos" de Gibrán. — Trad. (1942).
"Sugestancias humanas", 1942.
EN PREPARACION "Memorias de un emigrante", "Folklóre árabe", "Cuentos árabes".

PUBLICACIONES que hemos recibido:

"Agricultor Costarricense", una buena revista de agricultura.
"Mujer y Hogar", un periódico que interesa a las mujeres.

"EMIR", una de las más interesantes revistas libanesas, editada en México y profusamente distribuida en América. Sugerimos a nuestros compatriotas la suscripción a esta Revista, como aporte a la difusión de conocimiento del Líbano en estas tierras americanas. Dirigirse a: "Lic. Alfonso N. Aued, Director de Emir, apto. 7655, México D. F." "EL CERCANO ORIENTE", otra magnífica publicación libanesa que ve la luz en la Habana y se repartió por toda América. Suscribáse a ella. Es interesante. Dirigirse a: "Dr. J. Páres Elías, Director de "El Cercano Oriente", Calzada de Buenos Aires 165, Habana, Cuba".

Cuatro ranas sentáronse sobre un leño que flotaba en la orilla de un río. De pronto, el leño fue alcanzado por la corriente y deslizó aguas abajo. Las ranas quedaron gozosas y absortas, pues jamás habían navegado hasta entonces.

Al fin habló la primera y dijo: —En realidad, este es un leño maravilloso. Se mueve como si tuviera vida. Nunca se ha conocido un leño igual.

Luego habló la segunda y dijo: —No, mi amiga, el leño es idéntico a los demás leños y no se mueve. Es el río que camina hacia el mar, el que nos lleva a nosotros y al leño.

Y la tercera habló, y dijo: —No son ni el leño ni el río los que se mueven. El movimiento está en nuestro pensamiento. Porque fuera del pensamiento nada se mueve.

EL SHEIK se ha estado enviando desde su fundación, a los siguientes países: México, Cuba, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Panamá, Chile, Uruguay, Guatemala, Argentina y Brasil.

EL GABINETE LIBANES. De la Revista libanesa **EL CERCANO ORIENTE**, que se edita en Cuba, tomamos lo que sigue: "El Hon. Sr. Presidente Bechara el Solh encargó al Sr. Riad el Solh para que forme el Ejecutivo, que resultó integrado así: Premier y Ministro de Hacienda: Riad el Solh.

Vice-Presidente y Ministro de Justicia y de Educación: Habib Abu Chahla.
Ministro de Estado y de Trabajo: Salim Tacla.
Ministro de Agricultura, Sanidad y Defensa Nacional: Emir Mayá Arslan.
Ministro del Interior, Radio y Prensa: Camil Chamoun.
Ministro de Abastecimiento, Comercio e Industria: Aadel Asrlan.

Se reúne la Cámara de Representantes para oír el primer informe oficial del Ejecutivo, presentado por el Premier Riad el Solh, en el que se anuncia su reafirmación democrática y al lado de los Aliados; el idioma nacional será el árabe y propiciará mayor relación con los pequeños estados de origen árabe. El Premier obtiene un voto de confianza de la Cámara.

MUSICA ARABE. Radio Valencia, de la República de Venezuela, nos da momentos gratos de selecta música árabe, noticias y buenos artículos. Sintonice todos los domingos, **MELODIAS ORIENTALES**.

Y las tres ranas empezaron a discutir acerca de qué era lo que en realidad se movía. La discusión se agrió y subió de tono sin que llegaran a ponerse de acuerdo.

Entonces se volvieron a la cuarta rana, que hasta ese momento había escuchado atentamente, pero conservando su calma, y le pidieron su opinión.

Y la cuarta rana dijo: —Cada una de ustedes tiene razón, y ninguna está en error. El movimiento está en el leño, en el agua y también en nuestro pensamiento. Y las tres ranas se pusieron furiosas, porque ninguna quería admitir que no tuviera toda la razón y que no estuvieran las otras en total error. Y al cabo, sucedió algo singular: Las tres ranas se unieron y arrojaron a la cuarta del leño, al río.

TALES en dicha Radio, a las 9, hora local de Venezuela, frecuencia: 3400 Kc/s onda corta. 400 Kc/s onda larga.

CORRECCIONES.

Errores que aparecen en algunas ediciones en **EL SHEIK** No. 7. En ANANKE, léase el tercer verso así:

*Hoy es éste mi humilde sufrimiento:
En HIMALAYA, léans, el análisis,
no dudémoslo verso así:
la natura nos da primavera:
primavera nos brinda su flor...*

En PLEGARIA, léase así el noveno verso:

Ven a mi corazón: hierática urna,

LOS DIBUJOS deportivos que aparecen en otra sección de esta Revista, los debemos a la mano artística de don Rafael Lico Rodríguez, Profesor del Liceo de Costa Rica, a quien damos las más expresivas gracias por esta colaboración.

EL LIMPIABOTAS...

(Viene de la página SIETE).

go rato siempre solo y cobizajbo, para luego internarse en una extensión guardada por cuatro largos y altos muros, que, como fantasmas, cercaban gran cantidad de cruces.

Transcurrió la noche, tormento para unos y alegría para otros, y recogiendo su oscuro y frío manto, cedió su campo a la señora aurora que orgullosa, daba a conocer lo que la oscuridad ocultaba; y ella fue la llamada como silencio tístico, para mostrar sobre una lámpida fría, con la cabeza apoyada el un cajón de madera como almohada, inerte el cuerpo de un niño que dormía el sueño que no tiene despertar.

A cargo de Cecilia Simón.

(Tomado de "El Loco", editado por García Monge & Cia, 1920).

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)
(Traducción de Roberto Brenes Mesén).

En días pasados, el caballero y culto joven don Dipp Srur celebró compromiso matrimonial con la encantadora y virtuosa Srta. Juanita Pérez, pertenecientes a distinguidas familias de nuestra sociedad.

Desde ahora vayan para ellos nuestras sinceras felicitaciones y los votos que hacemos por su eterna felicidad.

El caballero don Miguel Yamuni T. contrajo matrimonio el 10 de los corrientes en la República de Guatemala, con la bella y gentil Srta. Daisy Tabush, de apreciada familia libanesa residente en dicho país.

Para el recién formado hogar vayan nuestros deseos de eterna ventura.

Con una agradable fiesta, que se desarrolló en un ambiente íntimo, celebró el 2 de los corrientes sus quince años, la simpática y encantadora Srta. Doris Mallick.

Nuestros deseos por su ventura personal sea eterna.

En viaje de placer se encuentran en México los señores Mayid Barzua y Antonio Sauma, apreciados elementos de nuestra colonia.

Feliz estado le deseamos.

Para estar presente en el matrimonio de su hijo, partió rumbo a Guatemala la Sra. Mercedes de Yamuni, en compañía de su bella y simpática hija, la gentil Srta. Lily Yamuni. Acompañó a doña Mercedes y a Lily la Sra. Juanita de Esna. Muy feliz viaje les deseamos y un pronto regreso.

Después de haber pasado unas vacaciones en San Ramón, se encuentra de nuevo entre nosotros la estimable Sra. Flory de Alice.

Para ella nuestro saludo.

En días pasados guardó cama la distinguida Srta. Flora Aued, habiendo restablecido prontamente.

EL PROFETA

mismos cuerpos en mayores proporciones. anhela la lejanía y la soledad. ciones.

"Crecen al beso del sol, se adhieren en la quietud de la noche y sueñan, sueñan incansablemente. ¿Qué no sueñan vuestras casas? ¿Y, soñando, no dejan la ciudad en busca de la floresta o de la colina?"

"¡Ojalá pudiera coger vuestra casa entre mis manos. Cual sembrador, esparciríalas por selvas y praderas.

"¡Ojalá los valles fueran vuestras calles y los omblones verdequeantes vuestras avenidas, de modo que pu-

tucho nos alegramos de la pronta mejora.

Una linda muñequita ha aumentado la felicidad del hogar de don Juan Bonilla y su Sra. doña Badhía de Bonilla.

Para todos ellos nuestra cordial felicitación.

En días pasados partió rumbo hacia E.E. U.U. la simpática Srta. Julieta Fauz, a quien le deseamos feliz viaje y pronto regreso.

En ocasión de haberse celebrado el matrimonio de don Carlos Castro con la hoy Sra. Minerva Abdour de Castro, El Sheik se complace en desearle toda clase de dicha al nuevo hogar.

Nos complacemos en saludar de nuevo a la Sra. Nayibe de Sauma quien guardó cama por varios días.

En un franco período de convalescencia se encuentra el joven don José Gazel.

Nos alegramos mucho de ello.

De excursión hacia México salieron el Sr. Alberto Piza, su Sra. Zoraida Esna de Piza, siendo acompañados por la simpática Srta. Mercedes Meneses.

Que gocen bastante es nuestro deseo.

Fué sometida a intervención quirúrgica la simpática Srta. Olga Bredy, habiendo restablecido prontamente.

Nos complacemos de ello.

La Ciguñeta estuvo de visita en casa de don Alfonso Salazar y su Sra. doña Agueda Ayales de Salazar.

Nuestros saludos al hogar amiguo.

Con motivo de celebrar la grata fecha de su natalicio, El Sheik saluda cordialmente al distinguido caballero don Jesús Sauma.

(Viene de la pág. NUEVE).

diferas buscarlos a través de los vidrios y reflejos, perfumados los vestidos con la fragancia de la tierra.

"Pero... todo esto no se puede hacer aún.

"Por temor, vuestros atapeados os reuntieron casi el uno junto al otro... y ese amor subsiste y subsistirá todavía un poco más. Y, dentro de ese lapso, los muros de la ciudad seguirán separando vuestros hogares de vuestros campos.

"Y bien, gentes de Orphalís, ¿qué tenéis en estas casas? ¿qué guardáis tras esas macizas puertas cla-

"Soy como tú, oh Noche, oscuro y desnudo; ando por el llameante sendero que se halla por encima de mis ensueños de día, y en donde queda que se posa mi pie en tierra brota una ceniza gigantesca."

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú todavía te vuelves para ver cuán grande es la huella que de tu pie dejas en la arena."

"Soy como tú, oh Noche, silencioso y profundo; y en el corazón de mi soledad hay una Diosa que va a dar a luz, y en aquel que está naciendo el Cielo se toca con el Inferno."

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú te estremeces delante del dolor y te espanta el canto del abismo."

"Soy como tú, oh Noche, salvaje y terrible; porque mis oídos están anegados con los gritos de las naciones conquistadas y con los suspiros de las tierras olvidadas."

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tú consideras todavía tu pequeño yo como a un camaráda, y no puedes aún ser amigo de tu gigantesco yo."

"Soy como tú, oh Noche, cruel y temible; porque mi pecho está encendido con las naves que arden en el mar, y están hmedos mis labios con la sangre de los guerreros muertos."

"No, tú no eres como yo, oh Lo-

veleadas?

"¿Tenéis la paz, ese impulso que revela vuestro poder?"

"¿Acaso recordas: cómo manéjate los arcos que cruzan las cimas del espíritu?"

"¡O, tal vez, la belleza que desgaña el corazón de las cosas hechas con maderos y piedras y lo eleva a las montañas sagradas?"

"Decidme: ¿eso tenéis bajo vuestros techos?"

"¿O tenéis solamente la satisfacción, la comodidad y el regalo, todo eso que, a hurtadillas, penetra en vuestros hogares, en calidad de visita y que, poco a poco, se convierte en huéspedes obligado y, más tarde, en un amo tirano?"

"¡Ah, eso llega a ser un domador fiero, usando el látigo o el atractivo, hace de vuestros mayores deseos meros fieros!"

"Son de seda sus manos, y de hierro es su corazón."

"Arrulla para que durmáis, con el solo fin de enguirse junto a vuestro lecho y mofarse de la dignidad de la carne."

"Escárncece vuestros sentidos y, pobres flores de cardo, los arroja a la realidad, como frágiles barcos.

"En verdad os digo: el amor por la satisfacción, la comodidad y el regalo, asesina los sentimientos del

co; porque el deseo de un espíritu hermano te asedia aún, y no te has convertido todavía en una ley para tí mismo.

"Soy como tú, oh Noche, alegre y contento; porque aquel que se abraza con mi sombra, se embriaga ahora con vino virgen y aquella que me siga, peca jovialmente."

"No, tú no eres como yo, oh Loco, porque tu alma envuelta está en el velo de siete pliegues y no llevas tu corazón en tus manos."

"Soy como tú, oh Noche, paciente y apasionado, porque en mi pecho mil ansates muertos están sepultados en sudarios de besos marchitos."

"¿Loco, en verdad eres como yo? ¿Eres como yo? ¿Puedes tú cabalgar la tempestad como una veguá y empujar el relámpago como una espada?"

"Como tú, oh Noche, como tú, alto y poderoso, y mi trozo se ha construido sobre montones de dioses caídos; y ante mí también pasan los días para besar la fimbria de mi traje, pero jamás para mirar mi rostro."

"¿Eres tú como yo, hijo de mi más oscuro corazón? ¿Y piensas tú mis no domados pensamientos y hablas mi vasto lenguaje?"

"Sí, somos hermanos gemelos, oh Noche, porque tú revelas el espacio y yo revelo mi alma."

alma y asiste, después, a sus funerales con una sonrisa sarcástica en la faz.

"Por eso, vosotros, hijos del espacio, inquietos aún en la quietud, jamás seréis atrapados ni domados."

"Vuestros hogares nunca serán ancla que amarre, sino mástil que arrastra; jamás película brillante y cubridora de heridas, y sí, párpado que guarda el ojo.

"No plegaréis vosotros las alas, para poder cruzar las puertas, ni inclinaréis la testa para no golpearla en el techo, ni temeréis respirar de miedo a que se saquen vuestras murallas y caigan derribadas.

"Vosotros no residiréis en esas tumbas que hicieron los muertos para los vivos.

"Y pese a la magnificencia y el esplendor, vuestras residencias no encerrarán vuestros secretos, ni vuestras ansias.

"Por todo lo infinito que hay en vosotros, morad en la mansión del firmamento, cuyas puertas son las nieblas mañaneras y cuyas ventanillas son las canciones y los silencios de la noche".

X DE LOS VESTIDOS

Y el tejedor imploró:
(Pasa a la pág. TRECE).

Quando fui Gobernador en el Líbano

Escribe el Emir Emin Arslan.
(Conclusión. Viene de
EL SHEIK N.º 6).

Como si eso no fuera bastante, empezaron a raptar en las provincias vecinas, e iban a refugiarse en la mía...

Pero los espíritus no tardaron en calmarse poco a poco y se apaciguaban los ánimos.

Un viernes, día feriado de los musulmanes, me ausenté a Beirut, a dos horas del pueblo. Como de costumbre, dormí en casa de mi hermano mayor. Mi cuarto estaba en el *salammeh*, es decir, en la parte reservada a los hombres.

A la una de la mañana, oí golpear fuertemente en la puerta de la calle. Me desperté inquieto. Las noticias llegadas por las noches suelen traer sucesos nada gratos. Me arrojé a la ventana, preguntando quién era. —Soy yo, Mohamed— me contestaron.

Era mi gendarme de servicio. El azar quiso que al llegar a Buenos Aires, supiera que el pobre estaba moribundo en un hospital. No pude llegar a verlo con vida.

Sin esperar a que le abrieran la puerta, fui yo a hacerlo. Me traía una carta de mi padre y también mi caballo. A la luz de un fósforo me apresuré a leer el contenido de la misiva. Mi padre me comunicaba que un sujeto había raptado a una niña. Las familias de ambos eran numerosas y, para colmo, estaban desde tiempo atrás enemistadas, y que estaban armadas, listas para irse a las manos. Insistía en que regresara en seguida para evitar derramamiento de sangre y otras graves consecuencias.

En efecto, la situación era muy grave. Hasta entonces los raptos habían ocurrido entre gente humilde; pero este último afectaba a dos familias muy numerosas y con muchos partidarios en toda la región. Una chispa podía poner fuego en todo el país.

El raptor era pariente de mi gendarme, Mohamed. Le pregunté si sabía dónde estaba.

—Sí— me contestó—, creo que se refugió aquí, y debe estar en tal lugar.

—Pues bien— repuse—, tome mi caballo, y corra a decirle que debe escribir el contrato de matrimonio esta misma noche y consumarlo.

Solo en mi cuarto, como una fiera enjaulada, iba y venía inquieto y preocupado. El problema era peligroso: ceder significaba la derrota. Resistir, ocurriría lo que ocurriría, era más grave aun. Aunque tenía todas las razones del mundo, eso no impedía manchar mi debut de vida gubernativa con sangre, y que se hiciera mi acción de ignorancia de las tradiciones, de afán de europeizar, etcétera.

En mis ademios, yo estaba con-

venido de que tenía razón. Que mi misión era operar con justicia y derecho, y no tenía que obedecer a mentalidades equivocadas y anticuadas. Y decidí resistir a esta amenaza y jugar el todo por el todo.

Cuando Mohamed regresó, acababa de terminar la contestación para mi padre comunicándole, lo que acababa de relatar, y terminé diciendo: "Si esa gente quiere pelear por un asunto en el que ellos no tienen nada que ver, yo no puedo impedir a los locos que se suiciden. Sólo le ruego avisarles de mi parte que mañana, a mi regreso, los que quedan vivos, no tendrán mejor suerte que los muertos..."

Mohamed me comunicó que mis instrucciones al novio serían cumplidas al pie de la letra. De suerte que de ningún modo se pudiera volver atrás. Entregándole la contestación, le recomencé avisar a mi sargento que me esperase al día siguiente en la entrada de la ciudad.

Es obvio decir que no cerré los ojos en toda la noche. En la mañana regresé. Al ver al sargento venir a mi encuentro le pregunté:

—¿Cuántos muertos y heridos hay?

—No hay ni muertos ni heridos— repuso. Están esperándolo a usted. Su contestación a su padre apaciguó los ánimos.

Tuve un suspiro de alivio.

Llegando a casa, el *meidan*, es decir, la plaza, estaba repleta de gente de todas las edades. Me llamó la atención que los jóvenes se colocaran del lado del valle, y los ancianos, que se distinguían por sus barbas blancas y sus turbantes, del lado opuesto.

Atravesé a caballo la muchedumbre, que me saludaba con recelo y congo. Llegando a la escalera, bajé entregando el caballo al palafrenero. Dije:

—Recibiré en seguida a una delegación, pues la sala no puede contener más que a cincuenta o sesenta personas.

De pronto, estuvo llena. El caudillo era un anciano de ochenta años, no obstante estaba derecho y erguido. Su porte, con su barba blanca que le llegaba hasta el pecho, era imponente. Con voz baja y temblorosa empezó su alocución con las frases tradicionales: "Que Alá dé a su señoría una larga vida". Luego agregó: "Nuestros padres y abuelos, desde siglos, se batieron bajo las órdenes de los suyos. Ustedes son nuestros protectores y los defensores de nuestro honor". Y recaló esta última palabra, perdiendo casi la voz por la emoción. Confieso que el aspecto de aquel anciano que apenas podía contener las lágrimas, el que había sido siempre porta-estandarte

EL PROFETA

—"Háblanos de los vestidos".

Y obtuvo:

—"Los vestidos ocultan mucha de vuestra belleza; sin embargo, no esconden vuestra fealdad".

—"Cifráis en los vestidos la libertad que dan el aislamiento y la reserva, y no pasan ellos de ser para vosotros, empero, más que arneses y cadenas".

"Ojalá pudierais, mejor, exponeros al beso del sol y del aire, con más piel y menos ropas, pues, en la lumbre solar, y en el aire, están el aliento y los brazos de la vida."

"Es posible que uno de vosotros me diga:

—"El viento norte es el que ha tejido las vestes que nos cubren".

Pero yo le respondo:

—"¡Cierto!... Es el viento norte; pero la vergüenza fué su telar y sus hilos, los nervios macerados; y, una vez terminada su labor, se rió de ella en la selva."

—"No olvidéis que la modestia es un escudo para el ojo del impu-

ro.

En todos los combates, me comunicó su emoción. Quise terminar la escena. Le interrogué:

—Yo sé todo eso, ¡oh, jeique!, y no lo olvido. Y esa es la razón por la que los recibí para saber lo que ustedes quieren de mí y la razón de esta manifestación bélica.

Entonces empezó la letanía de los raptos.

Ya había preparado unas palabras energicas, fuertes y severas, pero con el discurso de aquel anciano creí que debía hablarle suavemente y convencido, si era posible, y le dije:

—Hay en todo este asunto una gran equivocación de su parte. Ustedes confunden. No soy el representante de ustedes, sino del gobierno, y todo gobierno no tiene sus leyes y sus códigos. Mi primer deber es obedecerlos y hacerlos cumplir. Estas leyes no condenan a las jóvenes mayores de edad que abandonan sus casas paternas, sea solas o acompañadas; tampoco permiten castigar a gente inocente, aunque sean padres, hermanos, etc., y me extraña que desde un mes que la región está agitada con esta cuestión, no lo comprendan.

—Entonces— gritó uno desde el fondo—, ¡las jóvenes pueden hacer lo que les dé la gana? Son locas y no saben lo que hacen!...

—Locas o cuerdas— repuse—, la ley las ampara, puesto que existe su consentimiento para casarse. La solución y el remedio está en las manos de los padres. Bastaría no obligar a sus hijas a casarse sólo por el hecho de que no se ofrece mejor dote que otra. Eso no es más que una venta disfrazada, y yo no puedo ayudar a ese negocio. Entendiendo de una vez, y no sigan perturbando a la población con sus ideas falsas y antiguas.

(Viene de la pág. DOCE).

"Y, cuando no exista el impuro, ¿qué será la modestia sino un grillete y una mofa para el espíritu?"

"Y no olvidéis, por último, que la tierra está pronta a tener el golpe de ser hollada por vuestro pie desnudo, y que el viento anhele jugar con vuestra cabellera".

XI DEL COMERCIO

Y un mercader:

—"Dinos lo que piensas acerca del Comercio", pláido.

Y él dijo:

—"Para vosotros produce la tierra sus frutos todos. Vosotros no necesitáis saber sino el modo de rellenar vuestras manos."

"Es, en los intercambios de los regalos de la tierra, como hallaréis la abundancia y la satisfacción; más, si este intercambio no se hace con amor y bondadosa justicia, arrastrará los unos a la gula y los otros a la hambruna."

(Pasa a la pág. CATORCE).

Y los despedí, pero sin convencerlos.

Lo peor lo encontré dentro de mi casa, al penetrar en el harén, es decir, en la parte reservada a las mujeres. (En nuestra casa no había más mujer que mi madre. Los otros somos monógamos. Erámos cuatro hermanos, y no tuvimos hermanos). Al penetrar, pues en el harén para saludar a mi madre encontré el patio y el jardín como una sábana blanca. Erán los velos de las mujeres. Advertí a mi madre, porque era la que tenía el rostro descubierto. Todas estas mujeres habían venido a quejarse y excitar a mi madre, que no le necesitaba, pues era más tradicionalista que todas ellas.

Desde niños nos acostumbraban, al despertarnos, ir, ante todo, a besarle la mano, y pedir su bendición.

Pues bien; al besarle la mano, ella no me besó como de costumbre.

Me sorpresa fue tal que no pude hablar.

Al penetrar en mi cuarto, me tiré sobre un diván para descansar. Estaba deshecho y me quedé dormido, y con mis botas calzadas. Me desperté más tarde, el sentir que me besaban. Era mi madre...

Una vez que acabé con esta costumbre, sin dejar tiempo de descansar, quisé seguir con otras reformas, como los caminos, las escuelas y la salubridad. Provocaron otras agitaciones y zozobras. Era la juventud...

Quería reformar mi región en una semana, romper costumbres seculares y tradiciones ancestrales. La única excusa era: la juventud. Tiene razón el refrán: si juventud supiera, si vejez pudiera...

De Aquí Está
Argentina,
Diciembre de 1941.

Visión

De "Voces de Oriente"

publicado en Montevideo, Uruguay.

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)

(Traducción de Laila Nerfa)

El rey sabio

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)

(Traducción de Roberto Brenes Mesén).

Caminó la Juventud delante de mí. Seguí sus pasos hasta que llegamos a un campo lejano y entonces detúvose la Juventud, para contemplar las nubes que marchaban como un rebaño de blancas ovejas y a los árboles que señalaban con sus ramas desnudas las alturas, cual si imitaran del cielo el retorno de sus verdes hojas. Díjeme: "¿Dónde estamos, Juventud?" Contestéme: "En el campo de la duda: observa".

Dije: "Volvamos, pues la soledad de este lugar me espanta, y el espectáculo de las nubes y los árboles desnudos entristece mi alma". Me respondió: "Aguarda, pues la duda es el comienzo de la sabiduría".

Luego miré y vi que una huri se acercaba a nosotros como una sombra y grité extrañado: "¿Quién es esa?" Díjeme la Juventud: "Es Melpomene, la hija de Zeus, y musa de la tragedia". Le pregunté: "¿Y qué pretende de mí la tragedia estando tú a mi lado, ¡oh Juventud alegre!". Contestóme: "Viene para mostrarte la tierra y sus tristezas, pues el que no ve la tristeza, tampoco ve la alegría".

Colocó la huri su mano sobre mis ojos y cuando la retiró, halléme separado de mi Juventud, despojado del ropaje de la materia. Entonces pregunté: "¿Dónde está la Juventud?, ¡oh hija de los dioses! No me respondió, sino que, abrazándose con sus alas, voló llevándose conmigo a la cumbre de una elevada montaña, desde donde vi la tierra y lo que en ella hay, expuesta ante mí como la página de un libro; los secretos de sus habitantes, visibles para mis ojos como líneas. Vi, y ojalá no hubiese visto, vi a los ángeles de la felicidad luchando con los demonios de la desdicha, y al hombre, entre ellos, poseído de una duda que le empujaba un momento hacia la esperanza y otro hacia la desesperación.

Vi al amor y al odio haciendo del alma humana un juguete: el amor cubría los pecados del hombre embriagándolo con el vino de la confianza, y desataba su lengua con elogios y alabanzas; y el odio exorbitaba sus disputas, cegándola ante la verdad y tapando sus oídos a los dioses de la certidumbre. Vi a la ciudad sentada como la hija del arroyo, aferrada a los bordes de la vestidura del hijo de Adán, y a la campiña hermosa mirándose desde lejos y llorando por él.

Vi a los sacerdotes empleando la astucia al igual que los zorrinos; a los sofistas engañando a las inclinaciones del espíritu, y al hombre llamando en su auxilio a la sabiduría que se mantenía alejada de él, enfadada, porque él no la había escuchado, cuando lo llamó, públicamente,

te, en las curas.

Vi a los curas multiplicar sus miradas al cielo, mientras sus almas permanecían enterradas en las tinieblas de la ambición.

Vi a los jóvenes mostrarse afectuosos con palabras y acercarse, con la esperanza de sus arrebatos, mientras su divinidad se hallaba lejos de sus sentimientos dormidos.

Vi a los legisladores comerciar e inocencia en el mercado del engaño y la hipocresía, y a los médicos jugar con las almas de los ingenuos confiados.

Vi al ignorante sentado al lado del sabio, elevar su pasado hasta el trono de la gloria, reclinarse presente en la alfombra de la opulencia, y tender para su futuro el lecho de la magnificencia.

Vi a los pobres y desdichados sembrar, y a los ricos y fuertes cosechar y comer, mientras la injusticia estaba allí, erguida y los hombres la llamaban "ley".

Vi a los ladrones de la oscuridad robar los tesoros de la inteligencia, y a los guardianes de la claridad sumergidos en el sueño de la pereza.

Vi a la mujer, como una cítara que estuviese en manos de quien no sabe pulsarla y que por ello oía sonidos desagradables.

Vi a la verdadera libertad transitar sola por las calles y, detenida ante las puertas, pedir un albergue que los moradores le negaban.

Luego vi al libertinaje marchar, con un gran cortejo, y a los hombres llamarlo "Libertad"; vi a la religión enterrada dentro de los libros y a la superstición ocupando su lugar; vi al hombre vestir a la paciencia el manto de la cobardía, dar al estoicismo el nombre de la grandeza y llamar miedo a la amabilidad; vi al entremetido invitar en la mesa de la cultura, pero vi que el invitado permanecía en silencio; vi el dinero en manos del despilfarrador, convertido en red de sus males, y en manos del avaro, causante del odio de la gente, pero en manos del sabio no vi dinero jamás.

Cuando vi todas estas cosas, grité dolorido por lo que había contemplado: "¿Es ésta la tierra? ¡oh hija de los dioses! Este es el hombre". Y me contestó Melpomene con tranquilidad hiriente: "Esta es la senda del alma, alfombrada de espigas y caros. Esta es la sombra del hombre. Esta es la noche y aún vendrá el alba".

Colocó luego sus manos sobre mis ojos, y cuando, la retiró halléme caminando lentamente con mi Juventud a mi lado y con la esperanza corriendo delante de mí.

Una vez gobernaba en la distante ciudad de Wirani, un rey que era a un mismo tiempo sabio y poderoso. Y temido era por su poder y amado por su sabiduría.

En el corazón de la ciudad había un pozo cuyas linternas eran frías y cristalinas y del cual todos los habitantes bebían, inclusive el rey y sus cortesanos, porque no había otro pozo.

Una noche, cuando todos estaban dormidos, una bruja entró en la ciudad y derramó siete gotas de un extraño líquido en el pozo, y dijo: "Desde esta hora quien bebiere de esta agua quedará loco".

A la mañana siguiente todos los habitantes de la ciudad, salvo el rey

y su gran chambelán, bebleron del pozo e hicieron locos, como lo predijo la bruja.

Y durante ese día las gentes en las estrechas calles y las plazas del mercado, andaban cuchicheando en alto al otro: "Éstá loco el rey. Han perdido la razón el rey y el chambelán. No podemos ser gobernados por un rey loco. Tenemos que destronarle".

Esa tarde ordenó el rey que le llenasen un vaso de oro con agua del pozo y cuando lo trajeron, helólo y dió a su chambelán a que bebiese.

Y gran gorgojío hubo en la distante ciudad de Wirani, porque su rey y su chambelán habían recuperado la razón.

Dios

Gibrán Jalil Gibrán (1883-1931)

(Traducción de Roberto Brenes Mesén).

En los viejos días, cuando el primer temblor del lenguaje llegó a mis labios, ascendí a la montaña santa y hablé a Dios, diciéndole: "Maestro, yo soy tu esclavo. Tu voluntad oculta es mi ley y te obedeceré en adelante siempre".

Pero Dios no me respondió y pasó como una tempestad.

Y después de mil años ascendí a la montaña santa y hablé de nuevo a Dios, diciéndole: "Creador, soy tu criatura. Me formaste de la arcilla y a ti me debo todo".

Y Dios no me respondió, y pasó como un millar de alas veloces.

Y después de mil años subí a la montaña santa y hablé a Dios de nuevo, diciéndole: "Padre, hijo tuyo soy. Por piedad y por amor

me diste nacimiento y por amor y devoción heredaré tu reino".

Y Dios no me respondió, y pasó como la niebla que vela las colinas distantes.

Y después de mil años ascendí a la sacra montaña y de nuevo hablé a Dios, diciéndole: "Dios mío, mi propósito y mi acatamiento; yo soy tu ayer y tú eres mi mañana. Yo soy tu raíz en la tierra y tú eres la flor en el cielo, y juntos crecemos ante la mirada del sol".

Entonces inclinó Dios hacia mí, y en mis oídos murmuró palabras de dulzura, y así como el océano envuelve el arroyo que corre hacia sus aguas, así él me envolvió a mí.

Y cuando bajé a los valles y las llanuras, allí también estaba Dios.

EL PROFETA...

"Cuando en la feria o el mercado, extendéis lo que el campo y el mar producen, y entrelazáis lo que viene del telar y del viñedo, lo que hace el alfarero y lo que traen las caravanas de los remotos países, invocad, entonces, el señorial espíritu de la tierra, para que se presente y santifique aquellas de vuestras balanzas y cuentas encargadas de pesar y calcular valores, frente a otros pesos y valores.

"Y no permitáis en vuestras transacciones la mano ociosa y estéril, ni menos a aquel que pone, frente al producto de vuestra labor, su palabra mercenaria.

"A tales hombres, decidles: "Venid con nosotros al campo o id con vuestros hermanos a tener las redes al mar, pues la tierra y el o-

(Viene de la pág. TRECE).

céano serán con vosotros tan generosos como lo fueron para con nosotros".

"Y, si a la feria o el mercado, llegarán el cantor, el bailarín o el cocador de flauta, compradles sus dones, porque ellos también son cocledadores de frutos e incensios, y lo que ellos portan, aunque impregnado de ensueño, es veste y vida para vuestras almas.

"Y, al abandonar el recinto de la feria o mercado, ved que ninguno se haya ido con las manos vacías, pues el espíritu señorial de la tierra no dormirá en paz entre las alas del viento, hasta que las necesidades del último de nosotros sean satisfechas".

(Continuata en el próximo número).

Un objeto de hierro de 3,500 años descubierto por Chenet en Monte Líbano

Una misión Arqueológica francesa descubrió en Siria el más antiguo instrumento de hierro del mundo. Data del siglo XV antes de Jesucristo, y, es por tanto, muy anterior al famoso puñal descubierto en la tumba del Faraón Toutankamon.

El descubrimiento de ese objeto en Líbano prueba la existencia de una civilización mucho más floreciente que la de los tiempos del medio Imperio Egipcio.

Después de grandes estudios y trabajos de investigación arqueológica en la costa septentrional de Líbano y en la capital del antiguo reino del mismo nombre, la misión de los sabios franceses, dirigida por Georges Chenet, ha obtenido datos de primera importancia no sólo para la historia del reino Ugarit sino también para la historia de todo el antiguo Oriente, en un espacio de dos a tres mil años de la Era cristiana.

La misión ha desenterrado un barrio de una ciudad asiática contemporánea de las invasiones de los reyes pastores al Egipto, y que representa el primer imperio del Asia Menor.

Las excavaciones han permitido

Tomado de la Revista "Alef".

Se trata del utensilio de metal más antiguo del mundo y acusa una civilización desconocida superior a la

descubrir un edificio importante de treinta metros de largo por diez de ancho, que era probablemente mora. Da principio y que está construida según un sistema de notable buen gusto. A su lado se ha encontrado un santuario que encierra una voluminosa literatura escrita en caracteres cuneiformes sobre ladrillos de diversos estilos y cuyo estilo arcaico data del décimo octavo o décimo séptimo siglo a. de J. C., literatura y caracteres que revelan un arte y una civilización hasta hoy desconocidas en el norte de Líbano. Pero el descubrimiento principal consiste en una hacha en su vaina de bronce, repujada con adornos de oro. Las incrustaciones de este último metal representan una cabeza de jabalí y dos cabezas de león. En tan precioso estuche está empuñada una fuerte lámina de hierro forjado, perfectamente templado. Este descubrimiento demuestra que los libaneses del siglo XV eran ya metalurgistas consumados

(Colaboración de don Jorge Simón Aued).

Egipto. La misión Arqueológica francesa en el Asia Menor.

y permite este dato hacer remontar la edad de hierro a una época mucho más atrás de lo que generalmente se había admitido por arqueólogos e historiadores.

La misión francesa ha hecho tam-

bién exploraciones muy importantes en la cima del monte Akta (monte Casius de los antiguos) y ha señalado como tesis ya invulnerable q' esa alta cumbre de Líbano fue en todo tiempo un lugar sagrado, como lo demuestran los restos de un santuario pre-helénico, sobre el cual se levantó en años posteriores un templo griego y luego una abadía cristiana, que fue destruida a su turno durante una de las invasiones de la Edad Media de las hordas árabes.

Una gira

Una excursión llevada a cabo por los jóvenes Alberto Dejuk, Asís Esna y Alfredo Jalel. El relato lo hacen para EL SHEIK, Alfredo Jalel y Alberto Dejuk:

"Salimos en tren de Líbano a las seis de la mañana del mes de julio y llegamos a Piedmont (finca de don Asís Esna, en Estrella Valle) a las once de la mañana. Íbamos bien equipados, con armas y un botiquín; el día de nuestro arribo lo pasamos en la casa del señor Esna.

A la mañana siguiente, a las tres y quince minutos, salimos con rumbo a Talamancha, provistos de una tienda campaña portátil. A las tres horas de caminar por la montaña nos desvíamos de nuestra ruta para ir en busca de agua, porque nuestras cantimploras no tenían suficiente; luego decidimos seguir nuestra gira río arriba. En cierta parte del río Alfredo se metió cuando de repente vimos salir un lagarto de unos cinco a seis metros, al que Alberto no perdió de vista haciéndole fuego; inmediatamente Asís hizo funcionar su arma también. Segundos necesitó Alfredo para salir del río, empujar su rifle e incrustarle otra dosis de plomo al animal, quien no vivió mucho tiempo. Proseguimos nuestra ruta. La alimentación consistió ese día en dos raciones de pan y un café. Estábamos muy alegres. Llegada la noche nos

acomodamos en la tienda de campaña que nos preparó Enrique, un muchacho de color que tomaba parte en la expedición. A la madrugada del siguiente día emprendimos la marcha, ya no por la vega del río, sino por altas y tupidas montañas, en las que se oían toda clase de ruidos y nos parecía música fúnebre salir de entre las ramas de los profundos árboles y de aquella húmeda tierra. Al rato de caminar, detuvimos nuestra marcha para tomar un descanso. Aprovechamos este alto para examinar el cañón que tiene sembrado Asís por esos lados. Vemos una que otra fruta comida por las ardillas. Caminamos un poco más y de pronto un ruido sobre las hojas; son cinco ardillas, las que al oírnos bucan. Al querer nosotros pasar un tronco para seguirnos, vimos sobre éste una serpiente de metro y medio que al vernos se enroscó, instantáneamente, en dos, carga certada, le despedazamos la cabeza. Al buscar de nuevo a las ardillas, no las encontramos.

Nos devolvimos y encontramos a Asís esperándonos. Le contamos lo sucedido. Estaba oscureciendo y era preciso buscar lugar apropiado para levantar nuestra tienda de campaña. Hallado el sitio, hicimos un poco de café y comimos alimentos en conserva. Era a las seis de la tarde. Nos fuimos a dormir. (Pasa a la pág. DIECISEIS).

A la puerta del templo

Del libro "Voces de Oriente," editado en Montevideo, Uruguay.

Gibrán Jibran (1883-1931) (Traducción de Laila Neffa).

Purifiqué mis labios con el fuego sagrado para hablar del amor y cuando los abrí me hallé mudo.

Entonaba canciones meliosas de amor antes de conocerlo, pero cuando lo conocí, las palabras se trocaban en jadeos en mi boca y las entonaciones se trocaban en profundo silencio dentro de mi pecho.

Y érais, vosotros quienes, en tiempos pasados, me preguntabais sobre las rarezas del amor y sus milagros; yo, con mis respuestas os convenía, pero que el amor me cubrió con su mano, vengo a mí vez a interrogaros sobre su curso y sus costumbres. ¿Alguno de vosotros puede responderme? Viene para preguntarnos qué es lo que siento, y para averiguar por mi espíritu. ¿Puede alguno de vosotros hacerle ver a mi alma mi propia alma y descubrir ante mi personalidad mi propia personalidad?

¡Oh! contadme, ¿qué es esta llama que arde en mi pecho, consume mis fuerzas y funde mi afecto y mi cariño? ¿Qué son estas manos ocultas, suaves y ásperas, que aprietan mi alma en las horas de soledad y silencio, y vierten en mi corazón vinos mezclados con la amargura del placer y la dulzura del dolor?

¿Qué son estas alas que aletean alrededor de mi pecho en el silencio de la noche? Yo velo, aguardando a no sé quién, escuchando para no oír nada, fijando la vista para no

distinguir nada, pensando en lo que no comprendo, sintiendo algo que no conozco, suspirando porque en el silencio hay ahogos que profiero a la resonancia de la risa y la alegría, entregándome a una fuerza invisible que me mata... me revive... me vuelve a matar... y a revivir hasta que aclara el día y la luz llega a los ángulos de mi habitación; entonces duermo, y entre mis párpados marchitos tiemblan los fantasmas del despertar, y por mi lecho duro pesan las sombras del sueño.

¿Qué es lo que llamamos amor? Contadme, ¿qué es ese secreto oculto tras los siglos, escondidos detrás de los objetos, y que habitan en la conciencia de la humanidad.

¿Qué es esta idea absoluta que trae la causa de todos los resultados y el resultado de todas las causas?

¿Qué es este despertar que abarca la muerte y la vida, y crea de éstas un sueño más raro que la vida y más profundo que la muerte?

Contadme, amigos míos, contadme: ¿quién de vosotros no se despierta del sueño de la vida, si respira el amor su alma con las yemas de sus dedos?

¿Quién de vosotros no saca la mar y atraviesa los desiertos y cruza montañas y valles para hablar a la mujer que eligió su alma?

¿Qué hombre no sigue a su cotación a los confines de la tierra, si tie-

ne allí a un ser querido, a quien le halla suave el aliento y agradable la dulzura de la voz? ¿Qué humano no quema su alma como incienso ante un Dios que cue su plegaria y satisfice su ruego?

Me detuve ayer en la puerta del templo preguntando a los transeúntes por los secretos del amor y sus costumbres. Pasó junto a mí un anciano, conjunto de carnes, sombrío de rostro y dijo suspirando: "Amor es la debilidad natural que vemos heredando desde el primer hombre".

Pasó un joven, robusto de cuerpo y de fuerte musculatura, y dijo meliosamente: "Amor es el vigor que acompaña nuestra existencia y que nuestro presente al pasado, de los siglos y su futuro".

Pasó una mujer de melancólicos

ojos y dijo con un suspiro: "Amor es un veneno negro que esparran las vibras negras que se retuercen en las cuevas del infierno, y que luego se disuelve en el espacio y desciende envuelto en las gotas de rocío y lo sorben las almas sedientas que con él se embriaban un minuto, se reponen de la embriaguez durante un año, y mueren para toda la eternidad".

Pasó una doncella de rosadas mejillas, y dijo sonriendo: "Amor es agua de la fuente de Juvenio que vierten las novias del alba en las almas fuertes, dejándolas ascender glorificadas frente a los astros de la noche y cantar meliosamente ante el sol del día".

Pasó un hombre de sotana negra (Pasa a la pág. DIECISEIS).

Basket Ball, Fútbol, Tennis

Sección de Deportes y Recreo de la Asociación Juvenil Libanesa



La Comisión de Deportes y Recreo de la Asociación Juvenil Libanesa, haciéndose eco del sentir mayoritario de nuestro elemento adicto a las lides deportivas, en especial el Basketball Football y Tennis, ha decidido dar su aporte efectivo a los integrantes de esos cuadros.

Este importante aspecto deportivo, que representará una de las tantas actividades culturales a que se ha dedicado la Asociación, tiende a formar un bloque de los paritarios entusiastas del arte de la esférica, y pronto cosechará frutos halagadizos, dado el crecido entusiasmo que se ha apoderado de nuestra fanática juventud, que podrá acoplarse ahora debidamente, gracias a esta decisión de la Asociación Juvenil Libanesa, que logra cohesionar a nuestra juventud deportista.

Es de esperar que se saque partido del elemento juvenil que práctica actualmente en la cancha de la Casa Libanesa, a fin de lograr valorizar las capacidades deportivas de cada uno y fijar prontamente la integración definitiva de los cuadros oficiales.

Los integrantes de la Comisión de Deportes y Recreo de la A. J. L. son: Miguel A. Barzuna, Presidente; María de los Angeles Esna; Ricardo Simón y Mayid Nassar.

BASKETBALL. El encargado de esta sección lo es don Mayid Nassar, bajo cuya dirección se ha venido desarrollando el entrenamiento del equipo. Grande es el número de socios que se ha inscrito para participar en las pruebas eliminatorias y de mantenimiento, que se están llevando a cabo todos los domingos y días feriados en la cancha de la Casa Libanesa, en las horas de la mañana.

Pueden participar en esas pruebas los libaneses que se hayan inscrito con anterioridad y haya presentado su tarjeta de socio de la A. J. L.

FOOT-BALL. Esta sección, bajo la dirección de don Ricardo Simón, ha resultado también favorecida por el aporte a sus filas de gran cantidad de fanáticos de la esférica.

Elementos nuestros, estrellas luminosas en el firmamento futbolístico de año en año, que llevan brillo y prestigio al Foot-ball tico, hoy retirados por distintos motivos pero que manejan la pelota con maestría igual a la de sus mejores días, han ofrecido su cooperación a los cuadros en formación. Este aporte de nuestros ases del Foot-ball, y Basketball, robustecerán grandemente a los

cuadros que están siendo organizados.

TENNIS. La selección y entrenamiento de los aficionados al Tennis, ha quedado bajo la doble dirección de don Miguel A. Barzuna y de la Sra. María de los Angeles Esna, entusiastas tenistas, quienes esperan llenar el cupo necesario de participantes para dar inicio a las pruebas eliminatorias.

Es de esperar que nuestros elementos deportistas que no hayan tomado todavía parte en ninguna de las pruebas de entrenamiento, en cualquiera de los cuadros formados, por no estar debidamente inscritos,

no desaprovechen esta magnífica oportunidad que se les brinda, única ocasión de formar equipos deportivos integrados por elementos libaneses.

Así, pues, a inscribirse el que falta. Que nadie se quede sin participar en estos torneos deportivos.

Seamos buenos deportistas.

Los equipos de Basquet-Ball, Football y Tennis tendrán su uniforme, según los colores que acuerde la Comisión y llevarán, en sus juegos frente a otros equipos, el nombre de A. J. L.

S. S. A.

A LA PUERTA DEL . . .

y larga barba, y dijo severamente: "Amor es ignorancia ciega que comienza con la juventud y termina con ella".

Pasó un hombre de rostro sonriente y apariencia satisfecha y hijo alegre: "Amor es sabiduría celestia!

(Viene de la pág. QUINCE).

que alumbra nuestra inteligencia, haciéndonos ver las cosas como la ven los dioses".

Pasó un ciego tanteando el suelo con su bastón, y dijo llorando: "Amor es una tumba densa que rodea el alma por todos lados y oculta ante ella la representación de la existencia y la deja sin ver más que a los fantasmas de sus inclinaciones, temblando entre las rocas, y sin oír más que los ecos de sus gritos, surgidos del fondo del valle".

Pasó un joven llevando una citara y dijo como en un canto: "Amor es un rayo de luz mágico que procede de las más recónditas profundidades de nuestro ser sentimental, y alumbra sus alrededores haciéndonos ver a la humanidad, desfilando por vastos y verdes prados, y a la vida como un maravilloso ensueño, erguido entre el despertar y el despertar".

Pasó un anciano de hombros doblados bajo el peso de los años, arrastrando sus piernas como dos trapesos inservibles, y dijo con voz dolorosa: "Amor es el descanso del cuerpo en la tranquilidad de la tumba y la conservación del alma en las profundidades de la eternidad".

Pasó un niño de cinco años y gritó riendo: "Amor es mi padre, y amor es mi madre, y sólo mi padre y mi madre conocen el amor".

Transcurrió el día y la gente seguía pasando frente al templo y cada uno creía en lo que había dicho sobre el amor, descubriendo su debilidad, en la manifestación que había hecho sobre el secreto de la vida.

Cuando la noche tendió su manto de crepúsculo y los transeúntes dejaron de pasar, reinando la tranquilidad y el silencio, una vez procedió del interior del templo que decía: "La vida se divide en dos partes, una congelada y otra ardiente; la parte ardiente es el amor".

Penetré entonces en el templo, me prosterné, y, orando fervorosamente grité: "Conviértete, oh Dios, en alimento de las llamas, conviértete, oh Todopoderoso, en manjar del fuego sagrado. Amén".

Homenaje a dos deportistas

Como un homenaje de simpatía a los distinguidos deportistas don Salvador Tabash y don Ricardo Bermúdez, y con motivo del acto de descubrimiento de sus fotografías, tuvo verificativo el 10 de setiembre, en los salones del Club Sport La Libertad, un hallé de confianza.

Salvador Tabash, al que cariñosamente la afición llamaba *Papas*, es libanés; gran futbolista, retirado ahora, militó en las filas del equipo liberto, al cual dijo todo lo que pudo dar, como jugador de primera, en aquellos idos tiempos cuando La Libertad estaba integrada casi exclusivamente por estrellas y era la maravilla de la afición. En esos tiempos dorados, cuando el equipo liberto representaba el cuadro de más peso y coraje, cosas que aun conserva, oíamos al respetable delirar de entusiasmo y tributarle cálidos aplausos de admiración y emoción a los jugadores más sobresalientes por su estilo y caballerosidad y fogosidad, destacándose soberanamente *Fapas*, el formidable forward de aquellos tiempos. Las hazañas que reali-

zaba sobre el césped con el balón son incontables. En otra oportunidad tendremos más tiempo de referirnos al gran *Papas*.

Ricardo Bermúdez, otro jugador de cepa y amigo de los libaneses, fué también otro aguerrido luchador del balón. El *quero Pastera*, como se le llama en el círculo de sus amistades ha recibido, junto con Salvador Tabash, un hermoso homenaje que les brindó el Club Liberto, homenaje que se hace a estos jugadores distinguidos, como recuerdo a las magníficas actuaciones deportivas llevadas a cabo en el campo liberto, al que cubrieron de gloria y prestigio.

El SHEIK se sumó al homenaje con que se ha querido distinguir a Salvador Tabash y a Ricardo Bermúdez, buen amigo nuestro, enviándoles la sinceridad de su emoción por el justo homenaje con que merecidamente se les premia su labor de deportistas de corazón.

S. S. A.

UNA JIRA . . .

acostáanos quedando sucesivamente de coetinelas, por una hora, Alberto, Alfredo, Asis y finalmente Enrique.

A las diez de la noche salimos y nos internamos en la montaña. Queríamos ver la sensación que se experimenta saliendo a recorrer la selva de noche, libamos armados, prevenidos donos de ataques por parte de animales salvajes que mucho abundan por esos lugares. Al rato de caminar, y

(Viene de la pág. QUINCE).

sin más novedad que haber visto a algunos venados huir por entre la espesura, decidimos regresar a la tienda. Cuál no fué nuestra sorpresa, al llegar y ver enfrente de ella un fuego, capaz de hacer daño por su tamaño, que al ver que lo encendíamos saltó y huyó hacia la montaña.

(Continuará en el próximo número).